



COMISION DE DERECHOS HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 7 del programa provisional

ULTERIOR PROMOCION Y FOMENTO DEL RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUIDA LA CUESTION DEL PROGRAMA
DE TRABAJO A LARGO PLAZO DE LA COMISION

Medios de intensificar, dentro del marco del Comité del Programa y de la Coordinación, la cooperación y coordinación entre los diversos órganos y dependencias de las secretarías de las Naciones Unidas y de los organismos especializados cuya labor está relacionada con el disfrute de diversos aspectos de los derechos humanos

Informe presentado por el Secretario General de conformidad con lo dispuesto en el apartado e) del párrafo 3 de la resolución 10 (XXXI) de la Comisión de Derechos Humanos

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 7	1
I PANORAMA GENERAL DE LAS ACTIVIDADES DE LOS DIVERSOS ORGANOS Y DEPENDENCIAS DE LAS NACIONES UNIDAS Y DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS EN RELACION CON EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS Y, EN PARTICULAR, DE LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES	8 - 91	3
A. Organos y dependencias de las Naciones Unidas y de los organismos especializados cuya labor está relacionada con los derechos humanos, en particular los derechos económicos, sociales y culturales	10 - 49	3
1) Organos y dependencias de las Naciones Unidas ..	10 - 36	3
2) Organismos especializados	37 - 49	8
a) Organización Internacional del Trabajo (OIT)	38 - 41	8
b) Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)	42 - 44	9
c) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)	45 - 46	9
d) Organización Mundial de la Salud (OMS)	47 - 48	9
e) Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	49	10

INTRODUCCION

1. Se ha preparado el presente informe en cumplimiento de lo dispuesto en el apartado e) del párrafo 3 de la parte dispositiva de la resolución 10 (XXXI) de la Comisión de Derecho Humanos. En dicho párrafo se pide al Secretario General que, teniendo en cuenta la necesidad de establecer un programa de trabajo unificado a largo plazo en materia de derechos humanos, presente a la Comisión en su 32º período de sesiones, en particular, un informe sobre "los medios de intensificar, dentro del marco del Comité del Programa y de la Coordinación, la cooperación y coordinación entre los diversos órganos y dependencias de las secretarías de las Naciones Unidas y de los organismos especializados cuya labor está relacionada con el disfrute de diversos aspectos de los derechos humanos, a fin de promover un criterio y un interés general de la Comisión en la cuestión del ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales, incluidos los procedimientos adoptados y los resultados obtenidos en relación con la ulterior promoción de los derechos humanos y libertades fundamentales con arreglo al sistema de informes periódicos".
2. Como en la resolución se precisa que la Comisión desea, mediante una cooperación y una coordinación más intensas, promover un criterio y un interés general en la cuestión del ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales, el presente informe se centrará especialmente en el estudio de las cuestiones relativas a la cooperación y la coordinación, dentro del sistema de las Naciones Unidas, de las actividades relacionadas con el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales. Por lo demás, la Comisión, en su resolución 2 (XXXI), decidió mantener en su programa como tema permanente la cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales, y dar a esta cuestión un alto grado de prioridad.
3. Conviene señalar, por otra parte, que en virtud de lo dispuesto en el artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que entró en vigor el 3 de enero de 1976, el Consejo Económico y Social podrá transmitir a la Comisión de Derechos Humanos, para su estudio y recomendación de carácter general, o para información, los informes que presenten los Estados partes, conforme a los artículos 16 y 17, acerca de las medidas adoptadas y los progresos realizados con el fin de asegurar el respeto de los derechos reconocidos en el Pacto, y los informes que presenten los organismos especializados conforme al artículo 18 del citado instrumento.
4. Para comprender los complejos problemas que plantea la coordinación en el sector de los derechos humanos y, sobre todo, en el de los derechos económicos, sociales y culturales, parece indispensable empezar presentando someramente un programa general de los numerosos órganos y dependencias que de ellos se ocupan y de sus funciones. A esa exposición se dedicará el capítulo I del presente informe.
5. El capítulo II versará sobre los procedimientos y la práctica en materia de cooperación y coordinación en la esfera de los derechos humanos y, en particular, de los derechos económicos, sociales y culturales, dentro del sistema de las Naciones Unidas.

6. En el capítulo III se expondrán diversas propuestas y sugerencias recientemente presentadas en las Naciones Unidas en relación con la cooperación y la coordinación en dicho sector.

7. Por último, el capítulo IV contiene observaciones acerca de las principales tendencias que, en las circunstancias actuales, parecen ponerse de manifiesto en relación con los medios de intensificar dicha cooperación y coordinación.

Capítulo I

PANORAMA GENERAL DE LAS ACTIVIDADES DE LOS DIVERSOS ORGANOS Y DEPENDENCIAS DE LAS NACIONES UNIDAS Y DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS EN RELACION CON EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS Y, EN PARTICULAR, DE LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES

8. En diversos informes publicados por las Naciones Unidas se describen detalladamente varias de estas actividades. En particular, cabe remitirse al estudio titulado Actividades de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos 1/, a los informes presentados a la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (Teherán, 1968) por la OIT (A/Conf.32/9), la OMS (A/Conf.32/8), la UNESCO (A/Conf.32/10) y la FAO (A/Conf.32/16), y a la quinta edición al estudio sobre la cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales, preparada por el Relator Especial de la Comisión, Sr. Manouchehr Ganji (E/CN.4/1108/Add.5).

9. Se indicarán sucesivamente:

- A) los órganos y dependencias de las Naciones Unidas y de los organismos especializados cuya labor está relacionada con los derechos humanos, en particular los derechos económicos, sociales y culturales; y
- B) los principales tipos de actividad de estos órganos y dependencias en el sector de los derechos humanos y, en particular, en el de los derechos económicos, sociales y culturales.

A. Organos y dependencias de las Naciones Unidas y de los organismos especializados cuya labor está relacionada con los derechos humanos, en particular los derechos económicos, sociales y culturales

1) Organos y dependencias de las Naciones Unidas

10. Según se indica expresamente en la Carta, la responsabilidad de formular y de poner en ejecución las políticas de las Naciones Unidas tendientes a "realizar la cooperación internacional... en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión" incumbe principalmente a la Asamblea General y al Consejo Económico y Social. En virtud de lo dispuesto en el Artículo 68 de la Carta, el Consejo creó la Comisión de Derechos Humanos, por su resolución 5 (I) de 16 de febrero de 1946.

11. Conviene recordar que el Consejo de Seguridad se ocupó en reiteradas ocasiones de cuestiones relativas a los derechos humanos, en ejercicio de las funciones que se le confieren en la Carta, por ejemplo en relación con los territorios ocupados por Israel y con Namibia y Rhodesia.

1/ Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.74.XIV.2.

12. La Asamblea General que, conforme a los Artículos 10 y 13 de la Carta, puede discutir cualesquiera asuntos relativos a los derechos humanos y hacer recomendaciones al respecto, creó órganos que se ocupan directamente de los derechos humanos, como el Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten los derechos humanos de la población de los territorios ocupados, y otros órganos cuyas actividades guardan estrecha relación con los derechos humanos, por ejemplo, el Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica, el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia de los países y pueblos coloniales, y el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia.

13. La Asamblea General examina los informes anuales del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, en virtud de lo dispuesto en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Conforme al artículo 21 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, recibirá de vez en cuando informes y recomendaciones del Consejo Económico y Social y, con arreglo al artículo 45 del Pacto Internacional de Derechos y Deberes Políticos, recibirá también los informes anuales del Comité de Derechos Humanos.

14. La Asamblea General ha convocado muchas conferencias intergubernamentales para el estudio de cuestiones directamente relacionadas con los derechos humanos. Conviene mencionar especialmente, a este respecto, la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (Teherán, 1968) y las conferencias de plenipotenciarios en las que se prepararon la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (1951), la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas (1954) y la Convención para Reducir los Casos de Apatridia (1961).

15. Con arreglo al Artículo 62 de la Carta, el Consejo Económico y Social puede hacer recomendaciones con el objeto de promover el respeto de los derechos humanos. Al mismo tiempo, incumbe a este órgano la responsabilidad principal en lo relativo al examen y evaluación, con la ayuda del Comité creado con este fin por la resolución 1621C (LI) del Consejo, de 30 de julio de 1971, de los progresos realizados en el logro de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo, proclamado en la resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General. Por último, corresponde sobre todo al Consejo, en virtud de los Artículos 58, 63 y 64 de la Carta, coordinar las actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados en los sectores económico, social y cultural y en el de los derechos humanos. El Consejo cumple esta función con ayuda de su Comité del Programa y de la Coordinación.

16. Como consecuencia de la entrada en vigor del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Consejo Económico y Social deberá establecer el sistema de informes de los Estados partes y de los organismos especializados previsto en los artículos 16 a 25 del instrumento, y estará llamado a cumplir una función primordial en el examen de dichos informes.

17. El Consejo Económico y Social y la Comisión de Derechos Humanos han creado, ocasionalmente, ciertos órganos especiales de carácter temporal para examinar diversos problemas relativos a los derechos humanos, por ejemplo, el Grupo de Trabajo ad hoc sobre el África meridional, establecido conforme a lo dispuesto en la resolución 2 (XXIII) de la Comisión y que recibió también un mandato del Consejo en relación con los derechos sindicales, y el Grupo de Trabajo ad hoc encargado de investigar la situación actual de los derechos humanos en Chile, creado en cumplimiento de la resolución 8 (XXXI) de la Comisión.

18. La Comisión de Derechos Humanos ha establecido órganos auxiliares de carácter permanente o de duración indeterminada. La Subcomisión de la Libertad de Información y Prensa funcionó hasta 1952. La Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías fue creada en 1947 por la Comisión de Derechos Humanos en su primer período de sesiones, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 9 (II) del Consejo, y su mandato se estableció en el quinto período de sesiones de la Comisión, en 1949. Esta Subcomisión ha creado a su vez, con el consentimiento de la Comisión y del Consejo, órganos auxiliares como el Grupo de Trabajo encargado de examinar las comunicaciones previsto en la resolución 1503 (XLVIII) del Consejo, y el Grupo de Expertos sobre la Esclavitud.

19. La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, de conformidad con su mandato, definido en la resolución 11 (II) y en otras resoluciones ulteriores del Consejo, puede presentar al Consejo recomendaciones e informes sobre la promoción de los derechos de la mujer en los campos "político, económico, social y docente".

20. Además de los órganos anteriores, que se ocupan directamente de cuestiones relativas a los derechos humanos, otros órganos de las Naciones Unidas desarrollan actividades que pueden guardar relación con esas cuestiones. Cabe mencionar, en particular, los siguientes: la Comisión de Desarrollo Social, que presenta informes al Consejo; el Comité sobre Prevención del Delito y Lucha contra la Delincuencia, órgano de expertos que asesora al Consejo por intermedio de la Comisión de Desarrollo Social y, de ser necesario, por conducto de la Comisión de Derechos Humanos; la Comisión de Población; el Comité de Planificación del Desarrollo; el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, órgano de expertos creado en 1963 por el Consejo; y el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. Los programas de las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas, que comprenden un elemento de desarrollo social, pueden también guardar relación con algunos aspectos de los derechos humanos.

21. Esos órganos reciben asistencia de diversos sectores de la Secretaría de las Naciones Unidas. La División de Derechos Humanos es la principal responsable del cumplimiento de las recomendaciones aprobadas por la Asamblea General en relación con los derechos humanos, de las recomendaciones pertinentes del Consejo Económico y Social y de las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos, de la Subcomisión y de sus órganos auxiliares. Entre los demás servicios de la Secretaría de las Naciones Unidas cuya labor puede estar relacionada con el ejercicio de los derechos humanos figuran en particular: el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, especialmente el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios, y la División de Población; la Oficina de Asuntos Jurídicos; el Departamento de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad, en particular su Sección de Asuntos Africanos; y el Departamento de Asuntos Políticos, Administración Fiduciaria y Descolonización, con inclusión de la Secretaría del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia.

22. Además de los órganos y servicios de las Naciones Unidas anteriormente indicados, hay muchas organizaciones autónomas y semiautónomas, creadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, cuya acción tiene cierta incidencia en el fomento y la protección de los derechos humanos. Esos organismos autónomos o semiautónomos, que se describen brevemente en los párrafos que siguen son, en esencia, ya sea instituciones de investigación, estudio y formación, ya sea organizaciones que despliegan actividades operacionales de fomento del desarrollo económico y social.

23. El Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas (UNITAR) fue creado por la resolución 1934 (XVIII) de la Asamblea General de 11 de diciembre de 1963, como órgano autónomo de las Naciones Unidas, para llevar a cabo investigaciones e impartir formación de alto nivel, con objeto de contribuir a que la Organización alcance sus principales objetivos. Un Consejo de Administración independiente aprueba los programas del Instituto, que se financian con contribuciones voluntarias y son administrador por un Director General. Varios estudios del UNITAR, por ejemplo el relativo a la eficacia de las medidas de lucha contra la discriminación racial, versan sobre cuestiones de derechos humanos.

24. La Asamblea General, en su resolución 2951 (XXVII) de 11 de diciembre de 1972, creó una Universidad de las Naciones Unidas. Este organismo de las Naciones Unidas, de carácter autónomo, está concebido como un centro de coordinación de diversas instituciones que, en colaboración con la UNESCO, debe promover investigaciones con fines concretos y sobre problemas de importancia vital para el porvenir de la humanidad. Se precisa que los programas de la Universidad deben incluir, entre otras materias, los derechos humanos. La Universidad está dirigida por un Consejo cuyos miembros ejercen sus funciones a título individual, y es administrada por un Rector.

25. Entre los organismos de investigación de las Naciones Unidas cuyas actividades pueden guardar relación con cuestiones de derechos humanos cabe mencionar también el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) y los institutos de investigaciones de las Naciones Unidas dedicados a la prevención del delito y al tratamiento de los delincuentes.

26. Entre los organismos que desarrollan actividades operacionales cabe mencionar el UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, el OOPS, la UNCTAD, la ONUDI, el PNUD, el PNUMA y el Consejo Mundial de la Alimentación.

27. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), creado por la resolución 57 (I) de la Asamblea General, de 11 de diciembre de 1946, adquirió carácter permanente por la resolución 802 (VIII), de 6 de octubre de 1953. La función del UNICEF consiste en colaborar con los gobiernos, en especial con los de los países en desarrollo, en las actividades que éstos despliegan en pro del bienestar de los niños y de los adolescentes y para prepararlos para la vida de adultos. El UNICEF presenta informes sobre sus actividades a la Asamblea General por intermedio del Consejo Económico y Social.

28. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se creó en 1949 por la resolución 319 (IV) de la Asamblea General, y su estatuto se definió en la resolución 428 (V) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1950. El mandato del Alto Comisionado consiste, en esencia, en proporcionar protección internacional a los derechos y libertades fundamentales de los refugiados que entren en su esfera de competencia, y en buscar soluciones permanentes al problema de los refugiados, ayudando a los gobiernos y, con sujeción a ciertas condiciones, a las organizaciones privadas, a facilitar la repatriación voluntaria de tales refugiados o, de no ser posible, su asimilación en nuevas comunidades nacionales. El Alto Comisionado presenta informes anuales a la Asamblea General.

29. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) se creó por la resolución 302 (IV) de la Asamblea General, de 8 de diciembre de 1949. Su misión consiste en prestar, en colaboración con los gobiernos interesados, socorros y servicios esenciales para la vida y el bienestar de los refugiados de Palestina que se encuentran en los países del Cercano Oriente. El Organismo presenta todos los años un informe a la Asamblea General.

30. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) fue creada por la resolución 1995 (XIX), de 30 de diciembre de 1964, como órgano permanente de la Asamblea General para promover el comercio internacional y, en especial, como medio de acelerar el desarrollo económico, y para formular principios y políticas en esos sectores.

31. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) fue establecida por la resolución 2089 (XX) de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1965, como organización autónoma de las Naciones Unidas, para favorecer y acelerar la industrialización de los países en desarrollo, fomentando la movilización de los recursos nacionales e internacionales.

32. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), establecido por la resolución 2029 (XX) de la Asamblea General, de 22 de noviembre de 1965, nació de la fusión del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas y del Fondo Especial de las Naciones Unidas en un programa único de cooperación internacional para el desarrollo. La ayuda prestada por el PNUD, que puede tener la forma de estudios de viabilidad, de actividades de capacitación y perfeccionamiento o de asistencia técnica, abarca esferas muy variadas, con miras, por ejemplo, a promover los servicios sanitarios, los servicios sociales y la vivienda, y a mejorar las estructuras administrativas de los países en desarrollo.

33. Esos proyectos de asistencia son ejecutados por las organizaciones más pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, de acuerdo con el PNUD.

34. Las propuestas de los gobiernos interesados son examinadas por la Junta Consultiva Mixta, integrada por los jefes ejecutivos de las organizaciones participantes y de los organismos asociados de las Naciones Unidas, antes de ser aprobadas por los órganos competentes del PNUD.

35. De conformidad con el deseo expresado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo en junio de 1972, se estableció el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) 2/ por la resolución 2997 (XXVII) de la Asamblea General de 15 de diciembre de 1972, con miras a estimular y coordinar, en el sistema de las Naciones Unidas, todas las actividades relativas al medio humano.

2/ Véase también el documento E/CN.4/1191.

36. Atendiendo a las recomendaciones de la Conferencia Mundial de la Alimentación (Roma, 1974) ^{3/}, la Asamblea General en su resolución 3348 (XXIX) estableció en el marco de las Naciones Unidas un Consejo Mundial de la Alimentación, elegido por la Asamblea General a propuesta del Consejo Económico y Social. El Consejo está encargado de coordinar, en todo el sistema de las Naciones Unidas, las actividades encaminadas a estimular y mejorar la producción y distribución de productos alimenticios con arreglo a las directrices establecidas en la resolución XII de la Conferencia Mundial de la Alimentación.

2) Organismos especializados

37. Las Naciones Unidas, incluidos sus órganos autónomos y semiautónomos, y los diversos organismos especializados, cada uno en las esferas de actividad que les son propias, velan por el respeto de los derechos humanos. Pero si ese objetivo final, que por lo demás figura expresamente en la constitución de algunos de ellos, es común a todos, los trabajos de ciertas organizaciones parecen estar encaminados más directamente que los de otras a la realización de esos derechos. Se describirán brevemente a continuación los mandatos y las estructuras de esas organizaciones.

a) Organización Internacional del Trabajo (OIT)

38. De conformidad con la Constitución de la OIT, incluida la Declaración de Filadelfia, los objetivos y los programas de la OIT se refieren a varios de los derechos definidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, principalmente a los derechos relativos al empleo, al trabajo y a la seguridad social, y a los derechos y libertades sindicales, y también, en algunos de sus aspectos, al derecho a un nivel de vida suficiente, al derecho a la protección de la familia y al derecho a la educación. Además, diversas actividades de la OIT se relacionan estrechamente con ciertos derechos y libertades civiles y políticos, por ejemplo, las libertades de reunión, de asociación y de expresión.

39. La OIT trata de aplicar los principios de su Constitución mediante una acción normativa y el empleo de distintos procedimientos encaminados a controlar la aplicación de esas normas. Asimismo, tiene programas de asistencia para ayudar a los gobiernos que la solicitan a alcanzar progresivamente las normas que establece.

40. Uno de los rasgos más notables de la OIT es la estructura tripartita característica de todos sus órganos, y en primer lugar de la Conferencia y del Consejo de Administración, con excepción de los órganos integrados por expertos nombrados a título personal. Con arreglo a esa estructura, cada delegación de los Estados miembros comprende dos representantes del gobierno, un representante de los empleadores y un representante de los trabajadores.

41. La Oficina Internacional del Trabajo, que constituye la Secretaría de la OIT, está a cargo de un Director General y ejecuta los programas de la OIT conforme a las directrices de la Conferencia y del Consejo de Administración.

^{3/} Idem.

b) Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

42. El objetivo de la UNESCO es, con arreglo a los términos de su Constitución, contribuir a la paz y a la seguridad estrechando, mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones, a fin de asegurar el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión.

43. La UNESCO emplea métodos normativos y otros medios muy diversos para alcanzar sus objetivos, en particular: la reunión y difusión de informaciones de interés educativo, científico o cultural, la prestación de servicios consultivos y de asistencia técnica, la creación de establecimientos y centros educativos, científicos o culturales, la organización de congresos, seminarios y coloquios para reunir a especialistas de distintos países, la concesión de subvenciones a ciertas organizaciones no gubernamentales y el otorgamiento de becas.

44. Los órganos principales de la UNESCO son la Conferencia General, que se reúne cada dos años y en la que están representados todos los Estados miembros, el Consejo Ejecutivo, compuesto de personalidades elegidas por la Conferencia y que representan a 40 Estados miembros, y la Secretaría, que está a cargo de un Director General.

c) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

45. La FAO es un organismo especializado que se ocupa de cuestiones relacionadas con la nutrición, la alimentación y la agricultura. La actividad de la FAO en esa esfera resulta en la adopción de ciertas normas técnicas y en la ejecución de un programa operacional de asistencia. Gracias a la Campaña Mundial contra el Hambre, iniciada por la FAO en 1960, centenares de millares de toneladas de productos alimenticios han sido distribuidos a las personas que padecen de desnutrición en todo el mundo. El programa Mundial de Alimentos, que ha emprendido una vasta acción de ayuda al desarrollo mediante el suministro de productos alimenticios, ha sido creado conjuntamente por las Naciones Unidas y la FAO.

46. Los órganos principales de la FAO son su Conferencia General, su Consejo y su Secretaría.

d) Organización Mundial de la Salud (OMS)

47. La OMS es el organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas que se ocupa de la salud humana. En su Constitución, que data de 1946, se proclamó expresamente, inclusive antes de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que "la salud... es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social". La OMS realiza importantes actividades de lucha contra las enfermedades transmisibles. Asimismo, ejecuta en los países en desarrollo un vasto programa de asistencia técnica que abarca todos los aspectos de la salud pública y en el que ocupan un gran lugar la enseñanza y la formación de personal sanitario. La ejecución de ese programa

se hace en gran parte mediante la red de organizaciones regionales de la OMS. En el plano normativo, la OMS ha adoptado reglamentos sanitarios que, con arreglo a los artículos 21 y 22 de la Constitución, entran en vigor para todos los Miembros por el mero hecho de su notificación a esos Estados.

48. Los órganos principales de la OMS son la Asamblea Mundial de la Salud, el Consejo y la Secretaría.

e) Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento

49. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y las organizaciones afiliadas, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y la Corporación Financiera Internacional (CFI), contribuyen a la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, tanto por los préstamos que conceden a los distintos países para facilitar sus proyectos de desarrollo como mediante diversos programas de cooperación que ejecutan con otros organismos, en particular la FAO, la ONUDI y la UNESCO, con miras a estimular las inversiones en las esferas de la agricultura, la industria y la educación.

B. Principales tipos de actividades de los distintos órganos y dependencias del sistema de las Naciones Unidas que guardan relación con el disfrute de los derechos humanos

50. A pesar de la cantidad y diversidad de los órganos y dependencias interesados, los trabajos que guardan relación con el disfrute de los derechos humanos, particularmente de los derechos económicos, sociales y culturales, pueden ser clasificados, en función de su propia naturaleza y no sólo con arreglo a los órganos que los ejecutan, en tres categorías principales, a saber: 1) formulación de normas, 2) control de la aplicación de las normas y 3) actividades de información, educación y asistencia.

1) Formulación de normas

a) Formulación de normas por las Naciones Unidas

51. Las normas adoptadas por las Naciones Unidas se enuncian bajo la forma de recomendaciones -que llevan el nombre de "declaraciones" cuando se desea proclamar principios de gran importancia y de valor duradero- o de convenciones que tienen carácter obligatorio para los Estados Partes.

52. Las Naciones Unidas han empleado distintos métodos para proceder a elaborar tales normas. Muchos instrumentos fueron preparados en primer lugar por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, y más tarde fueron examinados sucesivamente por la Comisión de Derechos Humanos y el Consejo Económico y Social, y aprobados por la Asamblea General. Sin embargo, varios instrumentos que se relacionan estrechamente con los derechos humanos, como por ejemplo el conjunto de reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos y la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social, se originaron en los trabajos de órganos distintos de la Comisión de Derechos Humanos y su Subcomisión. Algunas convenciones,

como por ejemplo las relativas al estatuto de los refugiados y al de los apátridas, fueron aprobadas por conferencias de plenipotenciarios convocadas por la Asamblea General. Algunas declaraciones recientes, en particular las relativas al medio ambiente, a la población, a la alimentación y a la condición de la mujer, han sido proclamadas en conferencias mundiales convocadas por la Asamblea General o el Consejo Económico y Social.

53. Cabe señalar desde ahora que, frecuentemente, en la elaboración de esos instrumentos participaron varios órganos de las Naciones Unidas con arreglo a técnicas diversas de consulta, cooperación y coordinación. Además, en muchos casos, por ejemplo en la elaboración de los Pactos de derechos humanos, los organismos especializados interesados, al ser consultados, hicieron propuestas que fueron tenidas en cuenta. En el capítulo II se examinará con más detalle esos tipos de cooperación y coordinación.

b) Formulación de normas por los organismos especializados

54. De conformidad con la Constitución de la OIT, a su Consejo de Administración le corresponde la iniciativa de hacer propuestas a la Conferencia Internacional del Trabajo en materia de convenios y recomendaciones. Las organizaciones profesionales representativas tienen, al igual que los gobiernos de los Estados miembros, derecho a presentar propuestas al Consejo a ese respecto. La composición tripartita del Consejo y de los otros órganos de la OIT permite que los representantes de los empleadores y de los trabajadores se asocien estrechamente a los delegados de los gobiernos en las decisiones que se tomen.

55. La UNESCO ha aprobado cierto número de convenciones que abarcan distintos aspectos de los derechos a la educación, a la información y a la cultura y los derechos de autor. La mayor parte de esas convenciones fueron aprobadas por la Conferencia General de la UNESCO. Algunas de ellas fueron aprobadas por conferencias de Estados convocadas por la UNESCO.

56. Con arreglo a los términos de sus respectivas constituciones, las conferencias generales de cierto número de organismos especializados, en particular las de la OIT, la UNESCO, la OMS y la FAO, están facultadas para hacer recomendaciones a sus miembros. Las recomendaciones de la OIT y la UNESCO se someten a un procedimiento de elaboración y aprobación parecido al que se aplica a las convenciones. De conformidad con los convenios constitutivos y los acuerdos pertinentes, las otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular las propias Naciones Unidas, son consultadas respecto de la elaboración de las normas que adoptan los organismos especializados.

2) Control de la aplicación de las normas

57. Con una frecuencia cada vez mayor, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas utilizan procedimientos para ejercer un control de la aplicación de las normas que han adoptado y que comprenden, en particular: a) los procedimientos para el examen de informes; b) los procedimientos llamados de comunicación o de queja, conforme a los cuales un Estado, y en ciertos casos una organización no gubernamental o un particular, pueden invocar ante un órgano internacional la inobservancia de las disposiciones de un instrumento sobre derechos humanos, con inclusión de los derechos económicos, sociales y culturales; y c) los procedimientos de investigación.

a) Procedimientos para el examen de informes

i) Procedimientos adoptados por las Naciones Unidas para el examen de informes

Sistemas de informes periódicos sobre derechos humanos creado por la resolución 624 B (XXII) del Consejo Económico y Social

58. De conformidad con lo dispuesto en el apartado e) del párrafo 3 de la resolución 10 (XXXI) de la Comisión de Derechos Humanos, en el que se menciona expresamente el sistema de informes periódicos sobre derechos humanos, se indicarán a continuación las características principales de este procedimiento, las conclusiones de los órganos examinadores acerca de los informes sobre derechos económicos, sociales y culturales, y la evaluación de este sistema en las Naciones Unidas.

59. El sistema de informes periódicos sobre derechos humanos, establecido por la resolución 624 B (XXII) del Consejo Económico y Social, de 1º de agosto de 1956, fue ulteriormente el tema de las resoluciones 888 B (XXXIV), 1074 C (XXXIX), 1693 (LII) y 1230 (XLII) del Consejo y de muchas resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos.

60. El sistema de informes periódicos funciona actualmente como sigue: en primer lugar, un Comité Especial de la Comisión de Derechos Humanos examina los informes comunicados por los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, así como por los propios organismos especializados, sobre la evolución y los progresos logrados en relación con los derechos que se enumeran en la Declaración Universal y con el derecho de los pueblos a la libre determinación, y presenta luego sus conclusiones al pleno de la Comisión. Estos informes se transmiten con arreglo al siguiente ciclo bienal: en 1972, informes sobre derechos civiles y políticos; en 1974, informes sobre derechos económicos, sociales y culturales; en 1976, informes sobre la libertad de información, y así sucesivamente.

61. Los informes se publican íntegramente y van acompañados de un resumen analítico y de sendos índices por países y por materias preparados por el Secretario General. Se pide a las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social que comuniquen observaciones objetivas sobre la situación en el sector de los derechos humanos, con objeto de asistir a la Comisión en su examen de los informes periódicos. Los Estados a los que esas observaciones conciernen pueden hacer comentarios al respecto. Todos estos documentos se transmiten también a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y a la Subcomisión. El procedimiento puede resultar en la adopción por la Comisión de Derechos Humanos y el Consejo Económico y Social de recomendaciones generales y objetivas.

62. En varias ocasiones, la Comisión de Derechos Humanos ha señalado ciertas tendencias generales que parecían desprenderse del examen de los informes sobre derechos económicos, sociales y culturales. Así, por ejemplo, la Comisión, en su resolución 16 (XXIII), estimó que los informes sobre derechos económicos, sociales y culturales revelaban las siguientes tendencias de especial importancia y común interés: a) la preocupación de los Estados Miembros por aplicar los derechos humanos conforme a las normas establecidas en los instrumentos de las Naciones Unidas; b) las medidas constructivas que en la legislación y en la práctica se adoptan en Estados con

diversos sistemas de gobierno y con diferentes grados de desarrollo para promover el derecho a la educación, incluso el interés en la cuestión de la educación de los adultos, el derecho a la seguridad social, los derechos del niño y de la familia, incluso la prestación de atención y asistencia especiales a la maternidad y a la infancia, el derecho al trabajo y el derecho a un nivel de vida suficiente; c) los esfuerzos que realizan diversos Estados para superar las dificultades con respecto a la aplicación de los derechos económicos, sociales y culturales y, en particular, la preocupación por ofrecer recursos contra la violación de estos derechos.

63. La Comisión, en su resolución 12 (XXXI), tomó nota con satisfacción del número alentador de informes recibidos y elogió los notables esfuerzos hechos por los gobiernos informantes de países con distintos sistemas económicos y sociales para promover el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales por un sector cada vez más amplio de su población, con arreglo a las normas establecidas en los instrumentos internacionales pertinentes. Por último, la Comisión puso de relieve ciertas conclusiones que parecían desprenderse de los informes recibidos.

64. El Consejo Económico y Social, en su resolución 1074 C (XXXIX), de 28 de julio de 1965, reiteró en particular su convencimiento de que el sistema de informes no sólo era una fuente de información, sino también un incentivo valioso para la acción de los gobiernos encaminada a proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales y a dar efectividad a la Declaración Universal de Derechos Humanos, a la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y a la Declaración sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial.

65. La Comisión, en la parte B de su resolución 16 (XXIII), consideró que la tarea de los órganos de las Naciones Unidas a los que correspondía identificar las tendencias importantes en los informes periódicos se vería facilitada en el futuro al concentrar su atención en datos de carácter objetivo que revelasen características como las siguientes: a) la influencia que ejercen en los Estados Miembros de las Naciones Unidas los instrumentos en que constan los principios y normas para la protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y, en particular las medidas adoptadas para aplicar tales instrumentos; b) el interés común que presentan para diversos Estados los aspectos particulares de los derechos de que se trata; c) la experiencia en cuanto a las dificultades con que se ha tropezado en materia de derechos humanos que pueda ser de interés para otros Estados Miembros; d) los nuevos elementos o métodos que puedan ser de utilidad para vencer esas dificultades; e) la participación de una proporción cada vez mayor de la población en el disfrute de los derechos humanos. La Comisión estimó que esos principios formaban una base adecuada para la objetiva evaluación de los informes periódicos por los órganos competentes de las Naciones Unidas.

66. El Consejo Económico y Social, en su resolución 1693 (LII), de 2 de junio de 1972, pidió al Comité Especial de Informes Periódicos que celebrase un período extraordinario de sesiones para presentar a la Comisión de Derechos Humanos sus conclusiones y recomendaciones acerca de la eficacia del sistema actual de reunión y difusión de información sobre la realización de los derechos humanos, prestando

especial atención al Yearbook of Human Rights y sus relaciones con los informes periódicos. En la parte del informe del Comité Especial dedicada a los informes periódicos 4/ se señaló, en particular, que el presente sistema era el mejor medio disponible para conocer los acontecimientos nacionales en la esfera de los derechos humanos, al menos hasta que entraran en vigor los Pactos Internacionales de Derechos Humanos.

67. En sus recomendaciones 5/, el Comité estimó que convenía mantener el actual sistema de informes periódicos y, en particular: que los informes periódicos debían seguirse publicando totalmente en cuatro idiomas, que los resúmenes analíticos debían seguirse reproduciendo también en cuatro idiomas y que había que seguir preparando índices por materias y países. Ahora bien, la Comisión de Derechos Humanos y su Comité Especial deberían mantener en constante estudio la posibilidad de perfeccionar el actual sistema de informes periódicos y establecer una relación más estrecha entre este sistema y el Yearbook of Human Rights. Estas recomendaciones recibieron la aprobación de la Comisión de Derechos Humanos (resolución 22 (XXIX) de 4 de abril de 1973) y del Consejo Económico y Social en su 54º período de sesiones (decisión de 18 de mayo de 1973).

68. En el informe presentado por el Secretario General al trigésimo período de sesiones de la Asamblea General, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 3211 (XXIX) de la Asamblea, acerca de los "Distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales" 6/, se resumen las sugerencias formuladas por diversos gobiernos, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales con objeto de perfeccionar el actual sistema de informes periódicos.

Procedimientos para el examen de los informes procedentes de los Estados, establecidos en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y en otras convenciones de las Naciones Unidas

69. En diversos instrumentos aprobados por las Naciones Unidas o con sus auspicios se prevé la presentación por los Estados partes de informes sobre las medidas que han adoptado para dar efecto a las correspondientes disposiciones.

70. Conforme al artículo 9 de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, los Estados partes se comprometen a presentar al Comité de Expertos creado por dicho instrumento informes periódicos sobre las medidas legislativas, judiciales, administrativas o de otra índole que

4/ E/CN.4/1104, párrs. 14 a 18.

5/ E/CN.4/1104, párr. 27 B.

6/ A/10235, párrs. 134 a 139.

hayan adoptado y que sirvan para hacer efectivas las disposiciones de la Convención. El Comité puede solicitar más información a los Estados partes y, con este fin, ha invitado a los representantes de esos Estados a que participasen en los debates acerca de sus informes. El Comité puede hacer sugerencias y recomendaciones de carácter general basadas en el examen de los informes, sugerencias y recomendaciones que se comunican a los Estados partes y a la Asamblea General.

71. En virtud de lo dispuesto en el artículo 17 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, los informes de los Estados partes en los que se señalen, en particular, las circunstancias y dificultades que afecten el grado de cumplimiento de las obligaciones previstas en el Pacto se presentarán por etapas al Consejo Económico y Social, con arreglo al programa que éste establezca, previa consulta con los Estados partes y con los organismos especializados interesados. En el artículo 18 se prevé una cooperación estrecha con los organismos especializados: el Consejo podrá concluir con ellos acuerdos sobre la presentación por tales organismos de informes relativos al cumplimiento de las disposiciones del Pacto que corresponden a su esfera de actividad. El Consejo Económico y Social podrá transmitir a la Comisión de Derechos Humanos, para su estudio y recomendación de carácter general, los informes que presenten los Estados y los que sometan los organismos especializados (artículo 19).

72. En el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos se prevé la creación de un Comité de Derechos Humanos, compuesto de 18 miembros nacionales de los Estados partes, que ejercerán sus funciones a título personal; se encomienda al Comité, en particular, el examen de los informes que los Estados partes deben, en virtud de lo dispuesto en el artículo 40, presentar en el plazo de un año a contar de la fecha de entrada en vigor del Pacto y, en lo sucesivo, cada vez que el Comité lo pida, acerca de las disposiciones que hayan adoptado y que den efecto a los derechos reconocidos en el Pacto. A raíz de este examen, el Comité prepara su propio informe y formula los comentarios generales que estime oportunos.

ii) Procedimientos para el examen de las memorias anuales en la Organización Internacional del Trabajo

73. Conforme al artículo 22 de la Constitución de la OIT, cada uno de los Miembros se obliga a presentar a la Oficina Internacional del Trabajo una memoria anual sobre las medidas que haya adoptado para poner en ejecución los convenios a los cuales se haya adherido. Una Comisión de Expertos, creada por el Consejo de Administración, efectúa un estudio preliminar de las memorias de los gobiernos para determinar si de ellas resulta que, en dichos Estados, la legislación y la práctica se ajustan a los convenios que tienen la obligación de aplicar. El informe

de la Comisión de Expertos se distribuye a los gobiernos de los Estados miembros. Por otra parte, en cada una de sus reuniones, la Conferencia General de la OIT crea una Comisión de Aplicación de Convenios y Recomendaciones que, como todos los órganos de la Conferencia, tiene una representación tripartita. Esta Comisión examina a su vez las memorias de los gobiernos, sirviéndose para ello de las conclusiones de los expertos y teniendo en cuenta las explicaciones y observaciones complementarias que los miembros hayan podido formular. Los gobiernos pueden exponer ante esta Comisión las dificultades con que tropiezan e indicar las medidas que tienen intención de adoptar para superarlas.

74. Por otra parte, en virtud del párrafo 5 del artículo 19 de la Constitución de la OIT, los miembros deben informar al Director General sobre las medidas adoptadas para someter los convenios aprobados por la OIT a la autoridad nacional competente con objeto de hacer efectivas las disposiciones de dichos convenios y, en caso de no ratificación, cada miembro tiene la obligación de informar al Director General sobre el estado de su legislación y la práctica en lo que respecta a los asuntos tratados en el convenio, indicando las dificultades que impiden o retrasan la ratificación. Con arreglo al párrafo 6 del artículo 19 de la Constitución, se comunicarán informaciones similares en relación con las recomendaciones adoptadas por la Conferencia General de la OIT.

iii) Procedimientos adoptados por otros organismos especializados para el examen de los informes

75. El procedimiento de presentación de informes sobre distintos temas se sigue también en otros organismos especializados. Así, por ejemplo, los Estados partes en la Convención de 1960 relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza tienen la obligación de presentar informes periódicos a la Conferencia General de la UNESCO.

b) Procedimientos de comunicación y de queja

i) Procedimientos de comunicación y de queja adoptados por las Naciones Unidas

76. El Comité de Derechos Humanos, establecido por el Pacto de Derechos Civiles y Políticos, está encargado, según el artículo 41 de dicho instrumento, de recibir y examinar las comunicaciones en que un Estado parte alegue que otro Estado parte no cumple las obligaciones que le impone el Pacto. El Comité únicamente puede recibir y examinar las comunicaciones presentadas por un Estado parte que haya hecho una declaración por la cual reconozca con respecto a sí mismo la competencia del Comité y que se refieran a un Estado parte que haya hecho asimismo tal declaración. El Comité pone sus buenos oficios a disposición de los Estados interesados. Si no se llega a una solución amistosa basada en el respeto de los derechos humanos, el Comité examina el fondo del asunto y presenta su informe.

77. En virtud del Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la competencia del Comité se extiende, en determinadas condiciones, a la consideración de comunicaciones de individuos que aleguen ser víctimas de una violación del Pacto por un Estado parte en el Protocolo.

78. De conformidad con los artículos 11 a 13 de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, el Comité creado por dicho instrumento tiene competencia para examinar las comunicaciones de Estados partes en que se alegue la violación de la Convención por otro Estado parte. El artículo 14 contiene una cláusula facultativa relativa al examen de comunicaciones de particulares.

79. Tanto el Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos como la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial precisan que esos instrumentos no limitan en modo alguno el derecho de petición concedido a los pueblos coloniales por otras convenciones internacionales. De conformidad con el artículo 15 de la Convención, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial recibe copia de las peticiones de los órganos de las Naciones Unidas que entienden de asuntos directamente relacionados con los objetivos de la Convención y comunica recomendaciones sobre las peticiones pertinentes sometidas a examen de los mencionados órganos por los habitantes de los territorios a los cuales se aplica la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General relativa a la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

80. En virtud de la resolución 1503 (XLVIII) del Consejo Económico y Social, un grupo de trabajo de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías se reúne una vez al año antes de los períodos de sesiones de la Subcomisión a fin de examinar todas las comunicaciones, en especial de individuos, recibidas de conformidad con la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo y las respuestas de los gobiernos, y señala confidencialmente a la atención de la Subcomisión las comunicaciones que parezcan revelar un cuadro persistente de violaciones manifiestas y fehacientemente probadas de los derechos humanos y de las libertades fundamentales en el ámbito de las atribuciones de la Subcomisión. A su vez, la Subcomisión examina en sesiones privadas las comunicaciones que le someta el grupo de trabajo y las respuestas de los gobiernos con objeto de determinar si procede someter a la Comisión de Derechos Humanos determinadas situaciones que parezcan revelar un cuadro persistente de violaciones manifiestas y fehacientemente probadas de los derechos humanos. Se pide a la Comisión que, tras haber examinado el informe de la Subcomisión, determine: a) si determinada situación requiere un estudio a fondo y recomendaciones al Consejo Económico y Social; o b) si puede ser objeto de una investigación por parte de un comité especial, a reserva de que: el Estado interesado dé expresamente su asentamiento y ofrezca su colaboración, que se hayan agotado los recursos disponibles en el plano nacional, y que dicha situación no se relacione con una cuestión que en ese momento se está estudiando con arreglo a otros procedimientos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y organizaciones regionales, o que el Estado interesado prefiera recurrir a otros procedimientos de conformidad con acuerdos internacionales en los que sea parte.

ii) Procedimientos de reclamación y de queja en el marco de la OIT

81. Los artículos 24 y 25 y de la Constitución de la OIT confieren a las organizaciones profesionales de trabajadores y de empleadores el derecho a dirigir reclamaciones a la Oficina Internacional del Trabajo si estiman que un miembro no ha adoptado medidas para el cumplimiento satisfactorio de un convenio de la OIT en el que dicho miembro sea parte. El Consejo de Administración transmite dichas reclamaciones al gobierno de que se trate para que éste formule observaciones. Si el Consejo de Administración no recibe en un plazo prudencial ninguna declaración de ese gobierno o no considera satisfactoria la declaración recibida, puede hacer pública la reclamación y, en su caso, la respuesta recibida.

82. El procedimiento de queja establecido en los artículos 26 a 34 de la Constitución de la OIT está abierto a los Estados miembros que hayan ratificado un convenio y que estimen que otro Estado miembro en dicho convenio no ha adoptado medidas para su cumplimiento satisfactorio. Además, dicho procedimiento puede ser incoado por el Consejo de Administración, sea de oficio o a petición de un delegado de la Conferencia. El Consejo de Administración puede pedir toda clase de explicaciones útiles al gobierno de que se trate y nombrar una comisión de encuesta que deberá presentar un informe y recomendaciones, que serán publicados. Si el gobierno reclamante o el gobierno al que concierna la queja no acepta dichas reclamaciones, tiene el derecho, de conformidad con el artículo 29 de la Constitución, a someter la controversia a la Corte Internacional de Justicia, cuya decisión es inapelable. En caso de que un miembro no dé cumplimiento dentro del plazo prescrito a las recomendaciones que pudiere contener el informe de la comisión de encuesta o la decisión de la Corte Internacional de Justicia, si se hubiera sometido a ésta la controversia, el Consejo de Administración podrá proponer a la Conferencia las medidas que estime convenientes para obtener el cumplimiento de dichas recomendaciones.

iii) La Comisión de Investigación y Conciliación encargada de examinar las reclamaciones relativas a violaciones de los derechos sindicales

83. Este órgano fue creado por el Consejo de Administración de la OIT en estrecha colaboración con el Consejo Económico y Social. De conformidad con la resolución 277 (X), de 17 de febrero de 1950, este último órgano aceptó, en nombre de las Naciones Unidas, los servicios de la Comisión de Investigación y Conciliación en materia de libertad sindical. El Consejo decidió comunicar al Consejo de Administración de la OIT para su transmisión eventual a la Comisión, todas las reclamaciones relativas a la violación de los derechos sindicales que se recibiesen en las Naciones Unidas de gobiernos o de organizaciones sindicales o patronales contra Estados miembros de la OIT. Las reclamaciones contra Estados no miembros de la OIT, por ejemplo Sudáfrica, están sometidas a un procedimiento diferente.

iv) Procedimiento de queja en el marco de la UNESCO

84. En un Protocolo a la Convención de la UNESCO relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza, aprobado por la Conferencia General de la UNESCO en 1962, se instituyó una Comisión de Conciliación y Buenos Oficios facultada para resolver las controversias que pudieran suscitarse entre Estados partes en dicha Convención.

c) Procedimientos de investigación

85. Dentro del marco de las Naciones Unidas y de determinados organismos especializados, en especial la OIT, se han creado órganos, con frecuencia de carácter ad hoc, para investigar situaciones concretas a fin de determinar si los hechos examinados tienden a revelar la existencia de violaciones de los derechos humanos. A menudo, pero no siempre, es necesaria jurídicamente la presentación inicial de una queja para la incoación de tales procedimientos. Los órganos de investigación gozan frecuentemente de amplias competencias para ejecutar sus mandatos: derecho de recibir informaciones y quejas por escrito, derecho de oír a testigos, de visitar determinados lugares, etc., y con frecuencia deben coordinar estrechamente sus actividades con las de los demás órganos del sistema de las Naciones Unidas.

86. Entre los órganos de investigación creados recientemente por las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos, cabe citar el Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan los derechos humanos de la población de los territorios ocupados y los grupos especiales de expertos de la Comisión de Derechos Humanos sobre el África meridional (resolución 2 (XXIII) de la Comisión) y sobre Chile (resolución 8 (XXXI) de la Comisión). El Comité Especial de la Asamblea General sobre el apartheid y el Comité Especial de la Asamblea General encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales han adoptado procedimientos en los que se prevé en especial la audición de testigos y el examen de peticiones, que presentan en cierta medida el carácter de procedimientos de investigación. En lo que respecta a la OIT, cabe citar las encuestas previstas en el artículo 26 de la Constitución y las de la Comisión de Investigación y de Conciliación en materia de Libertad Sindical.

3. Actividades de información, educación y asistencia

87. El programa de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos comprende diversas actividades destinadas a promover el conjunto de esos derechos estimulando la toma de conciencia de los problemas y facilitando la búsqueda de soluciones. A este respecto, cabe mencionar en especial: los estudios de la Comisión de Derechos Humanos y de la Subcomisión y determinados estudios del UNITAR; la difusión de las normas y actividades pertinentes de las Naciones Unidas entre el público; y la organización de seminarios y la concesión de becas dentro del marco del programa de servicios de asesoramiento en la esfera de los derechos humanos. En programas conexos de organismos especializados, por ejemplo las actividades de la UNESCO relativas a la enseñanza de los derechos humanos, se persiguen los mismos objetivos.

88. Diversos programas operacionales de protección, asistencia o cooperación técnica persiguen directamente la realización de determinados derechos humanos, como los derechos del niño, los derechos de los refugiados, el derecho a no padecer hambre, los derechos relativos a la salud y la educación. Tal es el caso, por ejemplo, del UNICEF, de la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, del OOPS, del Programa Mundial de Alimentos y de varias actividades de asistencia y cooperación técnica de la OIT, la FAO, la OMS y la UNESCO.

89. En general, cabe decir que todas las actividades del sistema de las Naciones Unidas encaminadas a estimular el desarrollo económico y social y a conseguir los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo contribuyen a la realización de los derechos económicos, sociales y culturales.

90. Aunque esas actividades se refieran a las esferas más diversas (educación, agricultura, industria, comercio, ciencia, tecnología, etc.) y que los organismos que las llevan a cabo, varíen según su especialización, difieren poco los procedimientos de adopción de esos programas y los métodos de ejecución de los mismos.

91. En las Naciones Unidas, los programas de actividades preparados por el Secretario General y que son objeto desde hace poco tiempo de un plan bienal a mediano plazo son examinados por el Comité del Programa y de la Coordinación y el Consejo Económico y Social, tras haber sido sometidos, en lo que respecta a los organismos semiautónomos, a sus órganos rectores. A continuación, esos programas son aprobados definitivamente por la Asamblea General. El Comité del Programa y de la Coordinación, como se verá en el capítulo II, está encargado igualmente de ejercer funciones relativas a la coordinación entre los diferentes programas. Sin embargo, los programas financiados con contribuciones voluntarias, como los del PNUD, son aprobados definitivamente por los órganos rectores de esos organismos. En los organismos especializados, que en su mayoría establecen también programas a plazo medio, los proyectos de programas de actividades son preparados por las secretarías, examinados por los órganos ejecutivos deliberantes y adoptados finalmente por el órgano plenario, la Asamblea o la Conferencia General.

Capítulo II

PROCEDIMIENTOS Y PRÁCTICAS EN EL MARCO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS, EN LO QUE RESPECTA A LA COOPERACION Y LA COORDINACION RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS

92. En primer lugar, en la sección A se recordarán los principales órganos y procedimientos que se han establecido para asegurar la coordinación de todas las actividades del sistema de las Naciones Unidas en los sectores económico, social y cultural y en el de los derechos humanos. En la sección B se describirán algunos aspectos prácticos y resultados de la cooperación y la coordinación en el marco del sistema de las Naciones Unidas en lo que respecta a los derechos humanos.

A. Principales órganos y procedimientos encaminados a coordinar las actividades del sistema de las Naciones Unidas en los sectores económico, social y cultural y en el de los derechos humanos

93. Desde la creación de la Organización se subrayó en varios Artículos de la Carta la necesidad de asegurar la coordinación entre las actividades del sistema de las Naciones Unidas en los sectores económico, social y cultural y en el de los derechos humanos.

94. En el Artículo 57 del Capítulo IX de la Carta, titulado "Cooperación internacional económica y social", se prevé que los distintos organismos especializados deberán vincularse con la Organización mediante acuerdos que definan sus relaciones. El Artículo 58 dispone que "la Organización hará recomendaciones con el objeto de coordinar las normas de acción y las actividades de los organismos especializados". Según el Artículo 60, la responsabilidad por el desempeño de estas funciones de coordinación corresponde a la Asamblea General y, bajo la autoridad de ésta, al Consejo Económico y Social.

95. De conformidad con el Artículo 63 de la Carta, corresponde al Consejo Económico y Social concertar con los organismos especializados los acuerdos por medio de los cuales se establezcan las condiciones en que dichos organismos habrán de vincularse con la Organización, acuerdos que estarán sujetos a la aprobación de la Asamblea General. El Consejo, prosigue el mismo Artículo, podrá coordinar las actividades de los organismos especializados mediante consultas con ellos y haciéndoles recomendaciones, como también mediante recomendaciones a la Asamblea General y a los Miembros de las Naciones Unidas. El Artículo 64 precisa que el Consejo Económico y Social podrá tomar las medidas apropiadas para obtener informes periódicos de los organismos especializados, así como informes de estos organismos con respecto a las medidas tomadas para hacer efectivas sus propias recomendaciones y las que haga la Asamblea General acerca de materias de la competencia del Consejo.

96. En el Artículo 66 se prevé que el Consejo podrá "prestar, con aprobación de la Asamblea General, los servicios" que le soliciten, en particular, los organismos especializados.

97. Según el Artículo 70, el Consejo podrá tomar disposiciones para que representantes de los organismos especializados participen, sin derecho a voto, en sus deliberaciones y en las de las comisiones por él establecidas y para que sus propios representantes participen en las deliberaciones de aquellos organismos.

98. En los convenios constitutivos de los organismos especializados -por ejemplo, en el artículo 12 de la Constitución de la OIT- figuran igualmente algunas disposiciones relativas a la coordinación.

99. Se advertirá que la Carta no contiene ninguna referencia expresa a la coordinación de las actividades de los distintos órganos y servicios de las Naciones Unidas, problema cuya importancia sólo apareció más tarde, a medida que aumentaban el número y complejidad de estos órganos y servicios. En particular, como se ha visto en el capítulo I, durante el último decenio se ha registrado la creación de varios organismos autónomos o semiautónomos de las Naciones Unidas.

100. Los mencionados principios de la Carta relativos a la coordinación han sido aplicados, en primer lugar, mediante la concertación de acuerdos entre las Naciones Unidas y los organismos especializados. Salvo en lo concerniente al Banco Internacional y sus filiales y al Fondo Monetario, estos distintos acuerdos definen en términos muy semejantes las condiciones en las cuales los organismos especializados se vinculan con las Naciones Unidas.

101. De conformidad con estos acuerdos, las Naciones Unidas reconocen a la organización de que se trata como organismo especializado con la responsabilidad de tomar las medidas apropiadas, de acuerdo con su instrumento básico, para la consecución de los objetivos previstos en dicho instrumento. Por su parte, el organismo interesado conviene en tomar todas las medidas necesarias para transmitir a sus órganos apropiados todas las recomendaciones que la Asamblea General o el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas puedan dirigirle en el marco de sus funciones definidas por la Carta en virtud de la cooperación económica y social internacional y de la coordinación de los programas y actividades de los organismos especializados.

102. El organismo interesado conviene en proceder a intercambios de opiniones con las Naciones Unidas sobre estas recomendaciones y en informar a su debido tiempo a la Organización sobre las medidas adoptadas para dar efecto a esas recomendaciones.

103. Por último, el organismo afirma su intención de cooperar en todas las otras medidas que puedan ser necesarias con objeto de asegurar la coordinación efectiva de las actividades de los organismos especializados y de las Naciones Unidas. En particular, acepta participar en cualquier órgano u órganos que el Consejo pueda establecer a fin de facilitar esta coordinación, cooperar con estos órganos y suministrar las informaciones que puedan ser necesarias en el cumplimiento de esta tarea.

104. Se prevé una representación recíproca. Las Naciones Unidas quedan invitadas a asistir a las reuniones de los principales órganos del organismo interesado así como a las conferencias convocadas por él, y a participar en sus deliberaciones sin derecho a voto. El organismo será invitado a participar en las mismas condiciones en las reuniones del Consejo Económico y Social y de sus comisiones y comités y en las reuniones de las principales comisiones de la Asamblea General que sean de interés para el referido organismo. Finalmente, el organismo será invitado a participar en las mismas condiciones en el Consejo de Administración Fiduciaria, y sus representantes podrán asistir con carácter consultivo a las sesiones plenarias de la Asamblea General.

105. Por otra parte, los acuerdos prevén para cada una de las dos organizaciones, a reserva de consultas previas, el derecho a pedir la inclusión de temas en el programa de algunos órganos de la otra organización, el intercambio más completo y rápido de informaciones y documentos, y la concertación de acuerdos administrativos, presupuestarios y financieros con miras a evitar en todo lo posible, en el seno de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, la creación de servicios que puedan competir entre sí o dar lugar a una duplicación de actividades.

106. La mayor parte de los organismos especializados han concertado entre sí acuerdos de cooperación que, habida cuenta de la diferencia de situaciones y particularmente de las responsabilidades especiales que incumben a las Naciones Unidas en materia de coordinación, se inspiran en los acuerdos concluidos con esta Organización en virtud de los Artículos 57 y 63 de la Carta. Los acuerdos concertados entre organismos especializados prevén en particular la representación recíproca en las reuniones de los principales órganos, el intercambio de informaciones y de documentación y la celebración de consultas sobre cuestiones de interés común. Varios de estos acuerdos definen los campos de acción respectivos de dos organismos especializados en esferas de competencia conexas. Por último, algunas disposiciones prevén actividades comunes y organizan la ejecución de las mismas.

107. Por sus resoluciones 1768 (LIV), de 18 de mayo de 1973, y 1906 (LVII), de 2 de agosto de 1974, el Consejo Económico y Social pidió a su Comité de Coordinación de la Política y del Programa, uno de los órganos auxiliares de sus períodos de sesiones, que se reuniera excepcionalmente entre los períodos de sesiones del Consejo en 1975 para volver a examinar, en particular, los acuerdos entre las Naciones Unidas y los organismos especializados a fin de recomendar al Consejo todas las modificaciones y disposiciones adicionales que pudieran ser necesarias en dichos acuerdos. El Comité, después de examinar un informe del Secretario General y las opiniones de los jefes ejecutivos de los organismos especializados, presentó un informe provisional al Consejo Económico y Social en su 58º período de sesiones 1/. Esta cuestión de la reunión eventual de los acuerdos entre los organismos fue incluida en el programa de trabajo del Comité ad hoc establecido por la Asamblea General en su séptimo período extraordinario de sesiones (1975) para reexaminar las estructuras de las Naciones Unidas en los sectores económico y social.

108. Los organismos autónomos o semiautónomos tales como la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, la UNCTAD, la ONUDI y el PNUD, que jurídicamente entran en el marco de las Naciones Unidas, no están vinculados al Consejo por acuerdos semejantes a los concertados por los organismos especializados. Sin embargo, todas las decisiones relativas a la creación de estos organismos prevén que éstos recibirán directivas de la Asamblea General según las modalidades que ella fije. En algunos casos, la decisión de la Asamblea precisa que el Consejo Económico y Social, por cuyo conducto el organismo debe informar anualmente a la Asamblea, transmitirá a ésta las observaciones que respecto a este informe sean necesarias, especialmente en lo que concierne a las cuestiones de coordinación.

109. Para prestarle asistencia en sus tareas de coordinación, el Consejo Económico y Social ha creado dos órganos, uno de carácter intergubernamental, y otro de carácter administrativo, que se reúnen fuera de los períodos de sesiones del Consejo para proceder a un estudio de los problemas que plantea la coordinación de las actividades de las diferentes organizaciones del sistema e informar sobre este asunto al Consejo Económico y Social.

110. El órgano intergubernamental, que fue establecido inicialmente por la resolución 798 (XXX) de 3 de agosto de 1960 en forma de un grupo de trabajo especial del Consejo, ha sido objeto de una serie de transformaciones en virtud de varias decisiones del Consejo, entre ellas la resolución 920 (XXXIV) de 3 de agosto de 1962, la resolución 1171 (XLI) de 5 de agosto de 1966 y la resolución 1472 (XLVIII) de 13 de enero de 1970. Actualmente se denomina "Comité del Programa y de la Coordinación".

111. En el sector de la coordinación propiamente dicha, el mandato del Comité fue definido como sigue en el anexo de la resolución 1472 (XLVIII) de 13 de enero de 1970: asiste al Consejo en el desempeño de sus funciones de coordinación de conformidad con los Artículos 58, 63 y 64 de la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, mantiene en examen las actividades de las Naciones Unidas y de sus organismos y programas conexos, estudia los procedimientos actuales para la coordinación y la cooperación y presenta sus conclusiones al Consejo sobre cuestiones y problemas que se planteen al respecto. El Comité puede preparar y presentar al Consejo recomendaciones para los organismos especializados, la Asamblea General y los Miembros de las Naciones Unidas, según se prevé en el párrafo 2 del Artículo 63 de la Carta. El Comité del Programa y de la Coordinación está autorizado permanentemente por el Consejo para examinar los programas emprendidos en determinados sectores de actividad por todos los organismos de las Naciones Unidas y los procedimientos empleados, así como la interacción de los diferentes sectores. Es competente para examinar la eficacia de los mecanismos existentes de coordinación.

112. El Consejo, por su resolución 1472 (XLVIII) de 13 de enero de 1970, subrayó también la necesidad de la cooperación entre el Comité del Programa y de la Coordinación, la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y la Dependencia Común de Inspección, a fin de promover la armonía entre las opiniones de estos órganos, todos ellos encargados desde diferentes puntos de vista de cuestiones de coordinación.

113. Además, como ya se ha dicho en la sección B.3 del capítulo I del presente informe, el Comité del Programa y de la Coordinación recibió en particular, en virtud de la resolución 1472 (XLVIII), la función de examinar cada año la totalidad del programa de trabajo de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y de derechos humanos (inclusive las de la UNCTAD y la CNUDI), y de asistir al Consejo y a la Asamblea a establecer un sistema de prioridad de los programas dentro de las Naciones Unidas.

114. El Consejo y el propio Comité del Programa y de la Coordinación han expresado repetidas veces sus preocupaciones respecto de las condiciones que deberían cumplirse para que este Comité estuviera en situación de desempeñar eficazmente funciones de un alcance tan amplio. En su resolución 1472 (XLVIII), el Consejo había hecho suya la idea de que con este fin "la duración, la frecuencia y el lugar de las reuniones del Comité del Programa y de la Coordinación deberían ajustarse, en caso necesario". A raíz de su 15º período de sesiones (17 a 24 de marzo de 1975), el Comité del Programa y de la Coordinación declaró:

"Aunque el Comité en conjunto opinó que estaba capacitado para cumplir la importante y necesaria tarea de examinar y analizar los programas de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, las circunstancias en que se vio obligado a actuar en su 15º período de sesiones no le permitieron cumplir sus funciones en forma tan cabal como debía haberlo hecho.

Entre las limitaciones más graves se contó el muy escaso tiempo de que se dispuso para examinar la documentación, lo que impidió a la mayoría del Comité efectuar consultas con los ministerios pertinentes acerca de las posiciones de fondo de los respectivos gobiernos. Una limitación igualmente grave fue el cortísimo tiempo concedido para las propias reuniones del Comité del Programa y de la Coordinación." 2/

Del mismo modo, en la citada reunión del Comité del período de sesiones del Consejo para la coordinación de las políticas y de los programas, varias delegaciones, teniendo en cuenta esta circunstancia, "lamentaron que el Comité del Programa y de Coordinación no hubiese desarrollado plenamente sus posibilidades" 3/. Actualmente se consideran varias propuestas y sugerencias para aumentar la eficacia de dicho Comité 4/.

115. El Comité Administrativo de Coordinación (CAC) fue establecido por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 13 (III) del Consejo Económico y Social, de 21 de septiembre de 1946, en la que le invitaba a establecer "un comité permanente de funcionarios superiores compuesto del mismo Secretario General, como presidente, y de los funcionarios de categoría correspondiente de los organismos especializados vinculados con las Naciones Unidas, con objeto de adoptar, bajo la dirección del Secretario General, todas las oportunas medidas destinadas a asegurar la más completa y efectiva ejecución de los acuerdos concertados entre las Naciones Unidas y los organismos especializados". Este comité presenta informes al Consejo Económico y Social.

116. El Comité Administrativo de Coordinación ha establecido varios órganos subsidiarios, entre ellos un comité preparatorio que se reúne poco antes de los períodos de sesiones del CAC para examinar previamente las cuestiones que figuran en su programa y presentarle un informe al respecto.

117. Actualmente, los jefes de las secretarías de los diferentes organismos autónomos y semiautónomos establecidos por la Asamblea participan con los de los quince organismos especializados existentes y del Organismo Internacional de Energía Atómica en los trabajos del Comité Administrativo de Coordinación. La composición de las delegaciones de la Secretaría de las Naciones Unidas propiamente dicha varía según la naturaleza de los temas examinados y el interés que éstos representan para los diferentes servicios. Así, las reuniones del Comité Administrativo de Coordinación y de sus comités ofrecen a estos servicios la ocasión de reforzar su cooperación en el marco mismo de las Naciones Unidas.

2/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 58º período de sesiones, Suplemento Nº 7 (E/5632), párr. 96.

3/ E/5633, párr. 9.

4/ Véase, por ejemplo, Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 58º período de sesiones, Suplemento Nº 7 (E/5632), párr. 100.

118. En la resolución 1643 (LI) aprobada el 30 de julio de 1971, el Consejo Económico y Social evaluó la función del Comité Administrativo de Coordinación en la forma siguiente:

"... conforme a las obligaciones y disposiciones constitucionales de cada uno de sus componentes, el Comité Administrativo de Coordinación, en el desempeño de sus funciones como principal órgano de coordinación a nivel de secretaría, puede, entre otras cosas, ayudar eficazmente al Consejo a cumplir su tarea de coordinación de las actividades del sistema en las esferas económica, social y conexas proporcionando la información y los datos básicos necesarios, sirviendo de órgano centralizador para las cuestiones que pueden tratarse con mayor eficacia abarcando todo el sistema, sirviendo de centro conveniente para las consultas sobre programas de trabajo a nivel de secretaría y realizando otras tareas que le encomiende específicamente el Consejo."

119. Con objeto de asegurar la armonización de los esfuerzos de coordinación en todos los niveles dentro del sistema de las Naciones Unidas, el Consejo ha establecido y confirmado en varias resoluciones la práctica de la celebración de reuniones comunes del Comité del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación.

120. El volumen de trabajo total del Consejo Económico y Social y de sus órganos subsidiarios encargados de la coordinación ha aumentado considerablemente en el curso de los últimos diez años. Entre las causas de esta situación cabe citar, por una parte, las crecientes responsabilidades del Consejo en el sector del desarrollo económico y social, particularmente a consecuencia de la aprobación del programa del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de la aprobación de la resolución 3202 (S-VI), de 1º de mayo de 1974, sobre las medidas que han de adoptarse por el sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

121. Por otra parte, se observa un aumento paralelo de las responsabilidades del Consejo en el sector de los derechos humanos. En particular, por su resolución 3057 (XXVIII), de 2 de noviembre de 1973, en la que proclamó el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, la Asamblea General encargó al Consejo la tarea de examinar cada dos años informes de los Estados Miembros sobre las medidas adoptadas en el marco de este programa, de efectuar la coordinación de los diferentes aspectos de dicho programa y de evaluar las actividades pertinentes. En el año en curso, como consecuencia de la entrada en vigor del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Consejo tendrá que establecer el programa de presentación de informes de los Estados y de los organismos especializados, informes que después tendrá que examinar. Conforme a los artículos 18, 22 y 26 de este Pacto, el Consejo deberá asumir nuevas tareas de coordinación con los organismos especializados en lo que concierne a la aplicación de este instrumento.

B. Algunos aspectos prácticos y resultados de la cooperación y de la coordinación en la esfera de los derechos humanos

122. Dentro del marco general de los órganos descritos en la sección A *supra*, la cooperación y la coordinación en materia de derechos humanos se han puesto en práctica en muchas ocasiones. Se mencionarán a continuación, sin carácter exhaustivo, algunos ejemplos que parecen típicos y que se refieren sobre todo a los derechos económicos, sociales y culturales. Se tratará de la coordinación, en primer lugar entre órganos rectores, y seguidamente a nivel de las secretarías.

1) Cooperación y coordinación entre órganos rectores

123. En lo que respecta a la formulación de normas, se recordará, por ejemplo, que, a raíz del intercambio de opiniones celebrado entre el Consejo Económico y Social y la OIT, la Conferencia Internacional del Trabajo aprobó, en 1948, el Convenio relativo a la libertad sindical y a la protección del derecho de sindicación y, en 1957, el Convenio relativo a la abolición del trabajo forzoso.

124. Igualmente, a invitación de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, el Consejo de Administración de la OIT decidió inscribir la cuestión de las medidas discriminatorias en materia de empleo y ocupación en el programa de la 40ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. La Conferencia aprobó seguidamente, en 1958, un convenio y una recomendación sobre esta materia.

125. Lo mismo sucedió con respecto a la Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en 1960. Esta cuestión había sido objeto de un estudio por la Subcomisión.

126. La Declaración de los Principios de la Cooperación Cultural Internacional, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO el 4 de noviembre de 1966, constituye la culminación de trabajos importantes que tenían por origen la resolución 803 (XXX), por la que el Consejo Económico y Social invitó, en julio de 1960, a la UNESCO a que estudiara la posibilidad de formular principios en materia de relaciones e intercambios en las esferas educativa, científica y cultural.

127. La cooperación entre la Comisión de Derechos Humanos y los organismos especializados se desarrolló activamente en numerosas fases del proceso de elaboración del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, tanto en lo que se refiere a diversos artículos de fondo como a determinadas disposiciones de aplicación. A petición de la Asamblea General o del Consejo, los organismos especializados presentaron en varias ocasiones y por escrito sus observaciones y sugerencias, a veces detalladas, sobre el texto del proyecto y, además, presentaron, de conformidad con los acuerdos celebrados entre organizaciones, comentarios en forma de declaraciones verbales ante la Comisión 5/. Se recordará, por ejemplo, que, a raíz de esos intercambios de opiniones, se tuvieron en cuenta en gran medida las observaciones de la OIT relativas al artículo 8 (derechos sindicales), mientras que se tomaron plenamente en consideración las sugerencias de la FAO en relación con el párrafo 2 del artículo 11 (derecho a estar protegido contra el hambre), y que las de la OMS y de la UNESCO influyeron, respectivamente, en el contenido del artículo 12 (derechos relativos a la salud) y del artículo 13 (derechos relativos a la educación).

128. Cabe citar también, en lo que respecta a la formulación de normas, casos de cooperación y de coordinación más complejos, caracterizados por intercambios de opiniones e incluso trabajos en común, que han abarcado las actividades de diversos órganos rectores de las Naciones Unidas y de determinados órganos autónomos y organismos especializados.

5/ Para datos detallados sobre el proceso de celebración de consultas de los organismos especializados con ocasión de la elaboración del Pacto, véase en especial el documento A/2929, "Anotación sobre los proyectos de Pactos por el Secretario General, introducción".

Así ocurrió, por ejemplo, con la Declaración de los Derechos del Niño, cuya iniciativa corresponde a la Comisión de Desarrollo Social y cuyo proyecto fue elaborado por la Comisión de Derechos Humanos, que contó con las observaciones del UNICEF y de otras organizaciones. La Declaración sobre la protección de todas las personas contra las torturas y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, proclamada por la Asamblea General en su trigésimo período de sesiones (1975), fue el resultado de actividades concertadas, principalmente de la Subcomisión, de la Comisión de Derechos Humanos y del Quinto Congreso de las Naciones Unidas sobre la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, que tuvieron en cuenta los trabajos pertinentes de la OMS sobre las cuestiones de ética médica.

129. En lo que respecta al control de la aplicación de las normas, son igualmente abundantes los ejemplos de cooperación y coordinación entre órganos.

130. Los procedimientos de examen de informes adoptados por las Naciones Unidas, ya se trate, por ejemplo, del procedimiento establecido en la resolución 674 del Consejo Económico y Social o del previsto en los artículos 16 a 24 del Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, prevén la posibilidad de que los organismos especializados envíen informes al órgano encargado del examen.

131. Por otra parte, esos organismos, de conformidad con los acuerdos que les vinculan a las Naciones Unidas, pueden, en el seno de la Comisión de Derechos Humanos y del Consejo, formular observaciones y sugerencias cuando se examinen los informes. De hecho, las declaraciones de los representantes de los organismos especializados son frecuentes y apreciadas en su justo valor por los miembros de esos órganos.

132. Algunos órganos encargados del examen de informes son órganos mixtos, creados conjuntamente por dos organizaciones. Tal es el caso, por ejemplo, del Comité Mixto OIT/UNESCO relativo a la condición del personal docente.

133. En algunos procedimientos de comunicación o de queja vigentes en el sistema de las Naciones Unidas se tiene en cuenta la necesidad de evitar conflictos de jurisdicción con otros órganos. Tal es el caso, por ejemplo, del procedimiento establecido en la resolución 1503 (XLVIII) del Consejo. Según dicha resolución, la Comisión de Derechos Humanos sólo debe establecer un comité especial de investigación si la situación examinada se refiere a una cuestión que esté siendo estudiada en ese momento con arreglo a otros procedimientos de las Naciones Unidas o de los organismos especializados.

134. En las Naciones Unidas se han llevado a cabo diversas investigaciones sobre pretendidas violaciones de los derechos humanos, en estrecha cooperación con los organismos especializados competentes. De este modo, el Grupo Especial de Expertos de la Comisión de Derechos del Hombre sobre el África meridional, encargado por la resolución 1236 (XLII) y ulteriores decisiones del Consejo de realizar investigaciones sobre los derechos sindicales, las discriminaciones contra los trabajadores negros y demás cuestiones conexas, se ha beneficiado, conforme a los deseos del Consejo, de la plena cooperación de la OIT, que es el organismo principalmente competente en estas materias. Dicha cooperación se ha materializado especialmente en la comunicación de documentos y en declaraciones verbales de representantes de la OIT ante el Grupo de Expertos.

135. Algunos órganos de investigación, como el Comité Mixto Naciones Unidas/OIT sobre el Trabajo Forzoso, de 1951, han sido establecidos conjuntamente por dos organizaciones.

La Comisión de Investigación y de Conciliación en materia de Libertad Sindical fue creada por la OIT de conformidad con los deseos del Consejo, que, en su resolución 277 (X) aceptó, en nombre de las Naciones Unidas, los servicios de dicho órgano de investigación.

136. La cooperación y la coordinación en lo que respecta a las actividades de educación, información y asistencia revisten aspectos muy diversos.

137. Se ha consultado a los organismos especializados competentes para la preparación de casi todos los informes y estudios elaborados por comités, relatores o relatores especiales de la Comisión de Derechos Humanos y de la Subcomisión. Dichos organismos constituyen una de las principales fuentes de información que deben utilizar los relatores especiales de la Subcomisión, según la resolución básica de esta última relativa al método de preparación de sus estudios.

138. Los dos estudios recientes de la Subcomisión relativos a la explotación de la mano de obra por medio del tráfico ilícito 6/, preparados por la Sra. Halima Warzazi, con la asistencia de la Secretaría, fueron elaborados en estrecha cooperación con la OIT, la cual preparaba, por su parte, un nuevo convenio y una nueva recomendación sobre la protección de los trabajadores migrantes. Por otra parte, se tuvieron plenamente en cuenta los programas paralelos sobre los trabajadores migrantes ejecutados por la Comisión de Desarrollo Social, la Comisión de Población, la UNESCO, la OMS y otras organizaciones.

139. El estudio titulado "La disparidad creciente: estudio de la realización de los derechos económicos, sociales y culturales" 7/, presentado por el Sr. Manouchehr Ganji a la Comisión de Derechos Humanos en sus 29ª y 30ª períodos de sesiones, ofrece un ejemplo de cooperación entre un relator especial de las Naciones Unidas y diversos servicios de la Secretaría, el Comité de Examen y Evaluación, las comisiones económicas regionales, órganos autónomos como la UNCTAD, la ONUDI y el PNUD, y los organismos especializados. No sólo esos organismos tuvieron la posibilidad de presentar al Relator Especial observaciones por escrito, sino que éste consultó directamente a los altos funcionarios competentes de esas diversas organizaciones.

140. En el Programa para el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, establecido en la resolución 3057 (XXVIII) de la Asamblea General, se invita a todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas -como, por otra parte, a las demás organizaciones interesadas- a que intensifiquen y coordinen más estrechamente sus esfuerzos para asegurar la eliminación del racismo y la discriminación racial. Entre las medidas previstas figuran, en especial: una campaña mundial de información y educación; una serie de estudios e investigaciones nuevas sobre la discriminación y los prejuicios raciales; seminarios relativos a determinados aspectos de la lucha contra la discriminación racial; y medidas de asistencia a los pueblos que luchan contra la discriminación racial y el apartheid, gracias en especial a la creación de un fondo internacional financiado mediante contribuciones voluntarias.

6/ Documentos E/CN.4/Sub.2/351 y E/CN.4/Sub.2/L.629.

7/ Documentos E/CN.4/1108 y adiciones; E/CN.4/1131.

141. La Asamblea General, en una serie de resoluciones, en especial la resolución 3151 D (XXVIII) de 14 de diciembre de 1973 ^{8/}, pidió al Comité Especial del Apartheid que intensificara su cooperación con los otros órganos interesados, sobre todo con respecto a las consultas con los organismos especializados y la difusión de información. La Asamblea General recomendó la organización de reuniones conjuntas de los principales órganos interesados o la creación de grupos de trabajo mixtos a fin de considerar medios de coordinar sus programas de trabajo, y pidió a todos los órganos interesados de las Naciones Unidas que, para evitar duplicaciones, consultaran con el Comité Especial del Apartheid antes de emprender cualesquier estudios e investigaciones referentes al apartheid en Sudáfrica.

142. El Comité Especial del Apartheid ha cooperado, en ocasiones, con la Comisión de Derechos Humanos y su Grupo Especial de Expertos sobre el África meridional. Por otra parte, la Comisión de Derechos Humanos, a iniciativa del Comité Especial, creó por su resolución 2 (XXIII), de 1967, dicho Grupo Especial de Expertos, encargado inicialmente de investigar las quejas transmitidas por el Comité. Anteriormente, en 1966, el Secretario General organizó, a petición de la Asamblea General, un seminario internacional sobre el apartheid en Brasilia (Brasil), tras celebrar consultas a fondo con la Comisión de Derechos Humanos y el Comité Especial.

143. Las Naciones Unidas se preocupan también, en grado creciente, de estimular y coordinar las actividades de las diferentes organizaciones del sistema con miras a promover el derecho de los pueblos coloniales a la libre determinación y a la independencia. El Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales ha prestado mucha atención a estas cuestiones. A propuesta suya, la Asamblea General subrayó, por ejemplo, en su resolución 3329 (XXIX), la necesidad de incrementar la difusión de informaciones sobre la descolonización y, en especial, invitó en sus resoluciones 3328 (XXIX) y 3246 (XXIX), a los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a intensificar su asistencia a los pueblos de los territorios coloniales. De esta última cuestión se ha ocupado detalladamente el Consejo Económico y Social, que, especialmente en su resolución 1804 (LV), hizo un llamamiento para que se adoptaran medidas a fin de coordinar con más eficacia a los programas de asistencia a los pueblos de los territorios coloniales, en particular a las poblaciones de las regiones liberadas de esos territorios y a sus movimientos de liberación nacional.

2) Cooperación y coordinación a nivel de las secretarías

144. En varios casos, los órganos rectores han confiado expresamente al Secretario General la responsabilidad de realizar determinadas tareas relativas a los derechos humanos. En el cumplimiento de esos mandatos, el Secretario General procura integrar las actividades de los diversos sectores de la Secretaría y coordinar los trabajos de la Secretaría de las Naciones Unidas con los de las secretarías de las demás organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas. Por otra parte, es frecuente que se mencione expresamente en el texto de las resoluciones pertinentes la necesidad de tal cooperación.

^{8/} Véanse también, por ejemplo, las resoluciones 2506 (XXIV), 2671 (XXV), 2775 (XXVI), 2923 (XXVII) y 3324 (XXIX). Cabe también referirse a diversos informes del Comité Especial del Apartheid, de la Asamblea General, en particular: A/9622, párrs. 56 a 61 y 164 a 186, y A/9022, párrs. 52 a 60.

145. De esto modo, varios informes y estudios encomendados expresamente al Secretario General han sido preparados en cooperación con los organismos especializados. Cabe citar, por ejemplo, el informe del Secretario General presentado a la Asamblea General, en su trigésimo período de sesiones, sobre "Distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales" 9/, de conformidad con la resolución 3221 (XXIX), en la que se le pedía que preparara dicho informe basándose, en especial, en las opiniones de los organismos especializados. A nivel de la Comisión de Derechos Humanos, cabe mencionar los numerosos informes sobre "derechos humanos y progresos científicos y tecnológicos" que dicho órgano ha encomendado al Secretario General y que han sido preparados en consulta con los órganos competentes de las Naciones Unidas, en especial el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, y en cooperación, muy valiosa para determinados aspectos, con los organismos especializados, en particular la OMS y la UNESCO.

146. Dentro del marco del Programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, incumbe al Secretario General organizar seminarios, a petición de los gobiernos y en cooperación con ellos, teniendo debidamente en cuenta las respectivas competencias de los organismos especializados. Como ya se ha indicado, lo más frecuente es que se consulte a éstos sobre el programa y otros aspectos con mucha antelación a la fecha de convocación de los seminarios. Se invita a representantes de los organismos especializados competentes, quienes participan activamente en los seminarios, con gran ventaja para éstos.

147. En enero de 1974, dentro del marco del Año Mundial de la Población, el Secretario General, a petición de la Comisión de Población, organizó un simposio internacional de expertos sobre "la población y los derechos humanos", en Amsterdam, en cooperación con el Gobierno de los Países Bajos. Dicho simposio fue preparado, en lo que respecta al fondo y a la elección de los participantes, por la División de Población, en estrecha colaboración con la División de Derechos Humanos. Los organismos especializados consultados presentaron diversos documentos básicos. Dicho simposio constituye un ejemplo de cooperación especialmente armoniosa y fructífera en el seno de las Naciones Unidas para la promoción de los derechos humanos en relación con problemas nuevos e importantes para muchos países.

148. Incluso en lo que respecta a las actividades que se confían a órganos intergubernamentales, comites de expertos o relatores, y no expresamente a la Secretaría, esta última realiza muchos trabajos en el desempeño de su función normal de asistencia conforme a la Carta: investigaciones, reunión de documentación, redacción de proyectos de estudio o de informes, y enlace con diversas organizaciones y particulares, a petición de los órganos o relatores interesados, etc. Esta función de asistencia reviste más o menos importancia y está más o menos institucionalizada según las organizaciones, pero existe siempre.

149. En el desarrollo de esas actividades de asistencia, y de conformidad con los acuerdos entre organizaciones y las directrices de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social, la secretaría de cada organización del sistema coopera con las de las demás organizaciones y se esfuerza por practicar una coordinación a fin de evitar una

duplicación de trabajos. Bastará mencionar a este respecto, entre multitud de ejemplos, los trabajos de la División de Derechos Humanos con miras a prestar asistencia a los relatores y relatores especiales de la Comisión de Derechos Humanos y de la Subcomisión en la preparación de sus estudios, y las fructíferas relaciones de trabajo que se mantienen a este fin con las secretarías de la OIT, la UNESCO, la OMS y las demás organizaciones. La Secretaría de las Naciones Unidas coopera igualmente con las de diversos organismos especializados a fin de ayudar a los grupos de expertos de la Comisión de Derechos Humanos encargados de investigar determinadas situaciones, conforme a las directrices de esos órganos.

150. Algunas de las materias a que se extiende la cooperación entre las secretarías son objeto de intercambios de opiniones en reuniones oficiales en el seno de comités o subcomités del Comité Administrativo de Coordinación. Por ejemplo, la División de Derechos Humanos ha estado representada en las reuniones de los subcomités del Comité Administrativo de Coordinación encargados de los problemas de la juventud y de las cuestiones relativas a la población. Se han celebrado reuniones ad hoc en relación con la aplicación de los Pactos. En general, esas discusiones han resultado muy útiles.

151. Sin embargo, gran parte de las actividades de cooperación y de coordinación entre secretarías en la esfera de los derechos humanos se efectúa según métodos menos formales: reuniones ocasionales de un número reducido de altos funcionarios responsables, sin procedimiento rígido, entrevistas, incluso conversaciones telefónicas. Han podido utilizarse estos métodos en la esfera de los derechos humanos debido, sin duda, al número relativamente reducido de funcionarios de cada secretaría encargados de estas cuestiones. En conjunto, dichos métodos han permitido una acción rápida y resultados positivos, en una atmósfera constructiva de confianza mutua.

152. Si se considera el conjunto de las actividades de cooperación y de coordinación relativas a los derechos humanos, parece que la cooperación y la coordinación en esa esfera, como en las demás, son tanto más eficaces cuanto que se ejercen en todas las etapas de desarrollo de una política. Conviene, por ejemplo, que los contactos necesarios entre organizaciones tengan lugar desde la etapa inicial de la preparación de los estudios y anteproyectos de instrumentos. En caso contrario, tal vez sea difícil, en las etapas ulteriores de la redacción de convenciones y declaraciones, tener en cuenta de modo adecuado los diferentes programas y orientaciones. Cabe formular observaciones análogas en lo que atañe a las actividades operacionales de asistencia. Parece que en lo que concierne a las actividades relativas a la promoción y a la protección de los derechos humanos, se ha comprendido bien en general esta necesidad de la cooperación ab initio, para cada programa y proyecto. Resulta importante la función de las secretarías para realizar esta coordinación, puesto que son ellas las que están presentes desde la primera hasta la última etapa de la ejecución de los proyectos.

Capítulo III

AIGUNAS PROPUESTAS Y SUGERENCIAS DE GOBIERNOS Y ORGANIZACIONES ACERCA DE LA COOPERACIÓN Y LA COORDINACIÓN EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS EN EL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

153. Durante los diez últimos años, diversos gobiernos, órganos de las Naciones Unidas, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales han hecho un número considerable de propuestas y sugerencias acerca de la cooperación y la coordinación en la esfera de los derechos humanos en el seno de las Naciones Unidas. Estas propuestas y sugerencias figuran en particular en los textos siguientes:

- a) proyectos de resolución y enmiendas presentados por Estados Miembros en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, celebrada en Teherán en 1968, y reproducidos en el Acta Final de la Conferencia (A/Conf.32/41);
- b) las recomendaciones revisadas del Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, Sr. Ganji, con respecto a la cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales (E/CN.4/1131);
- c) el análisis de las respuestas que los Estados Miembros enviaron al Secretario General, quien, en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 10 (XXX) de la Comisión, les había invitado a dar a conocer sus opiniones sobre el programa de trabajo futuro de la Comisión (E/CN.4/1168 y adiciones);
- d) el análisis de las respuestas que los Estados Miembros y los organismos especializados dirigieron al Secretario General, quien, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 3221 (XXIX) de la Asamblea General, les había invitado a dar a conocer sus opiniones sobre "distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales" (A/10235);
- e) un informe sobre estas cuestiones, presentado en 1974 por el Comité Administrativo de Coordinación (E/5488); y
- f) el informe del Grupo de Expertos sobre una nueva estructura de las Naciones Unidas para la cooperación económica internacional (E/AC.62/9).

154. A continuación se mencionarán las propuestas y sugerencias que parecen haberse hecho con más frecuencia.

A. Algunas propuestas y sugerencias relativas a la coordinación en la formulación de normas

155. En un proyecto de resolución presentado a la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, el Gobierno de la República Socialista Soviética de Ucrania subrayó que las Naciones Unidas deberían intensificar su función coordinadora con respecto a sus propios órganos y a los organismos especializados para la formulación de normas y principios en materia de derechos humanos y libertades fundamentales. Esta propuesta no fue examinada por falta de tiempo.

156. En sus recomendaciones revisadas, presentadas en 1974 a la Comisión de Derechos Humanos, el Relator Especial de la Comisión sobre la cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales consideró, entre otras cosas, que la Comisión debería fomentar en el nivel internacional la labor de formulación de normas e indicadores en esas esferas, y subrayó la necesidad de que se aumentara la cooperación con estos fines entre todos los órganos interesados 1/.

157. El Comité Administrativo de Coordinación expresó en 1974 2/ la opinión de que las preocupaciones fundamentales en la coordinación de la labor legislativa de las organizaciones internacionales, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, dada la finalidad predominante de establecer un sistema integrado de derecho convencional internacional, deberían ser evitar la duplicación innecesaria, impedir el conflicto entre las obligaciones contraídas por el Estado con arreglo a distintos instrumentos y lograr que las disposiciones establecidas por la ley sobre temas técnicos complejos sean establecidas y supervisadas por las organizaciones que sean más competentes para hacerlo.

158. En respuesta a la solicitud hecha por el Secretario General en virtud de la resolución 3221 (XXIX) de la Asamblea General acerca de distintos criterios y medios posibles de fomentar los derechos humanos dentro del sistema de las Naciones Unidas, la UNESCO propuso que se creara un órgano internacional cuyas funciones serían, entre otras, coordinar las actividades de establecimiento de normas dentro del sistema de las Naciones Unidas sobre cuestiones concretas que fueran de la competencia de los distintos órganos de derechos humanos y facilitar la ratificación de los instrumentos existentes 3/.

B. Algunas propuestas y sugerencias relativas a la coordinación en la aplicación de normas y en las actividades operacionales para la realización de los derechos económicos, sociales y culturales

159. En la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (Teherán, 1968), los Gobiernos de Checoslovaquia, Dinamarca e Italia propusieron que la Asamblea General señalara a la atención del Consejo Económico y Social y de la Comisión de Derechos Humanos la necesidad de que se estudiara la coordinación de los diferentes mecanismos internacionales de aplicación en la esfera de los derechos humanos, en consulta con las organizaciones interesadas, a fin de evitar duplicaciones y posibles contradicciones entre las evaluaciones de los diversos órganos de aplicación 4/. El Gobierno de Nigeria propuso que los comités de derechos humanos ya establecidos o que pudieran establecerse a tenor de las medidas de aplicación de las convenciones internacionales se fusionaran en un organismo único 5/. Estas propuestas no fueron examinadas por falta de tiempo.

1/ E/CN.4/1131, párr. 169 (17).

2/ E/5488, párr. 204.

3/ A/10235, párrs. 120 y 121.

4/ A/CONF.32/C.2/L.34, párr. 1.

5/ A/CONF.32/C.2/L.28, párr. 10.

160. En 1974, al examinar la coordinación de las actividades de establecimiento de normas internacionales, el Comité Administrativo de Coordinación consideró que en vista de la importancia de lograr una interpretación uniforme de las normas, el análisis de la observancia de esas normas debía ser llevado a cabo en la medida de lo posible, por quienes tuvieran mayor competencia en esa esfera. En los casos en que más de una organización tenga incumbencia en un instrumento, convendría que se establecieran disposiciones de cooperación en los términos del propio instrumento y que dicha cooperación se refiriera tanto a la representación mutua como al intercambio pleno de información y de observaciones según procediera 6/.

161. El Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales recomendó que se establecieran los contactos y la cooperación adecuados entre todos los órganos y dependencias competentes de la Secretaría de las Naciones Unidas, particularmente por medio de reuniones, intercambio de información y consultas, con el objeto de promover de manera constructiva la conciencia necesaria de las consideraciones relacionadas con los derechos humanos en los proyectos de desarrollo económico y social 7/.

162. El Grupo de Expertos sobre la estructura del sistema de las Naciones Unidas, establecido en virtud de la resolución 3343 (XXIX) de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1974, hizo en su informe sobre una nueva estructura para la cooperación económica mundial 8/ diversas recomendaciones de amplio alcance para lograr una mayor coordinación y, en cierta medida, la integración de todos los órganos y dependencias del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de la cooperación económica internacional. Se puede considerar que estas propuestas de coordinación, que están siendo estudiadas detenidamente por otro comité de expertos establecido por la Asamblea General en su séptimo período extraordinario de sesiones, van encaminadas a la plena realización de los derechos económicos, sociales y culturales. Además, el Comité de Expertos sobre la estructura del sistema de las Naciones Unidas expresó algunas opiniones acerca del fortalecimiento de los órganos de las Naciones Unidas interesados en los derechos humanos que se mencionarán a continuación en la sección C.

C. Algunas propuestas y sugerencias relativas a la función de la Comisión de Derechos Humanos respecto de la coordinación de actividades en la esfera de los derechos humanos y los medios de reforzar la capacidad de la Comisión para desempeñar sus funciones

163. Varios gobiernos han expresado recientemente la opinión de que la Comisión de Derechos Humanos debería desempeñar una función más activa con respecto a la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos. En ese sentido, se puede mencionar en particular las respuestas enviadas en 1974 por algunos gobiernos en relación con la cuestión de la formulación de un programa de trabajo a largo plazo para la Comisión de Derechos Humanos 9/.

6/ E/5488.

7/ E/CN.4/1131, párr. 169 (17).

8/ E/AC.62/9, Anexo III.

9/ Estas respuestas se resumieron en los documentos E/CN.4/1168 y adiciones.

164. En relación con esas opiniones, varios gobiernos han estimado que si se elevara la categoría de la Comisión de Derechos Humanos a fin de que pudiera informar directamente a la Asamblea General, se reduciría al mínimo la duplicación de esfuerzos y se facilitaría la coordinación de las actividades en la esfera de los derechos humanos 10/. Ya se habían hecho propuestas análogas en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (Teherán, 1968) 11/ y en diversas ocasiones durante los debates celebrados en la Comisión de Derechos Humanos y la Tercera Comisión 12/, y fueron formuladas de nuevo por algunos miembros del Grupo de Expertos sobre la estructura del sistema de las Naciones Unidas 13/. Durante las deliberaciones del Grupo de Expertos se sugirió asimismo que, entre otras cosas, este "Consejo de Derechos Humanos", que informaría directamente a la Asamblea General, podría realizar las tareas que entrañaría la entrada en vigor del Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Algunos otros miembros del Grupo de Expertos sugirieron que otra posibilidad sería que el Consejo Económico y Social transmitiera los informes de la Comisión a la Asamblea General sin celebrar debates.

165. Al mismo tiempo, muchos Gobiernos reconocieron que debían adoptarse varias medidas para reforzar la capacidad de la Comisión de Derechos Humanos para ocuparse de su creciente volumen de trabajo, inclusive de nuevas actividades relativas a la coordinación en caso de ser necesario. Esas sugerencias que, entre otras cosas, se referían a la ampliación de los períodos de sesiones de la Comisión o a la celebración de más de un período de sesiones anual y a una mayor utilización de grupos de trabajo durante los períodos de sesiones o entre ellos, se analizaron especialmente en el informe preparado por el Secretario General en 1975 sobre los distintos criterios y medios posibles dentro del sistema de las Naciones Unidas para promover los derechos humanos 14/.

10/ Véase, por ejemplo, A/10235, párrs. 116 y 117.

11/ Véase, por ejemplo, A/CONF.32/L.14, párr. 1, A/CONF.32/C.2/L.28, párr. 11.

12/ Véase, por ejemplo, E/CN.4/SR.1324 y A/C.3/SR.1643, párr. 5.

13/ E/AC.62/9, párr. 62.

14/ A/10235, párrs. 109 a 122.

Capítulo IV

OBSERVACIONES SOBRE LAS PRINCIPALES TENDENCIAS QUE PARECEN PONERSE DE MANIFIESTO EN RELACION CON LOS MEDIOS DE INTENSIFICAR LA COOPERACIÓN Y LA COORDINACIÓN RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS EN EL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

166. Desde la creación de las Naciones Unidas y quizás, sobre todo, desde principios de los años sesenta, los pueblos del mundo se han percatado cada vez más de la necesidad de emprender una acción internacional eficaz con miras a resolver diversos problemas que tienen una importancia vital para el porvenir de la humanidad: mantenimiento de la paz, desarme, desarrollo económico y social, descolonización, y protección y promoción de los derechos y libertades humanos. Se ha subrayado que este último problema influye de manera importante en la solución de los otros. El verdadero respeto de esos derechos y libertades constituye para muchos, en último análisis, el objetivo supremo de las actividades de las Naciones Unidas. Como ha sido puesto de relieve en diversos instrumentos aprobados por la Organización, la razón de ser de todo el esfuerzo de desarrollo económico es promover la dignidad y el bienestar del individuo, y distribuir con equidad los frutos del progreso 1/. Recíprocamente, se ha afirmado que el desarrollo económico y social "exige" el respeto de los derechos y libertades humanos fundamentales 2/. En consecuencia, se puede afirmar que el aspecto "derechos humanos", el "factor humano", está presente, por lo menos implícitamente, en la mayor parte de los programas de las Naciones Unidas y que las cuestiones relativas a los derechos humanos ocupan un lugar central entre las preocupaciones y actividades de las Naciones Unidas. Una acción internacional coherente y eficaz en esta esfera debe ser una de las prioridades más elevadas de la Organización. Teniendo siempre en cuenta el carácter a veces cambiante de la insistencia respecto de tal o cual aspecto de la protección de la dignidad humana en el plano universal y la manera repentina con que se plantean ciertos problemas de violación de derechos humanos, es evidente que en esas cuestiones, como en otras esferas, la eficacia en la acción presupone la programación y la coordinación de proyectos, así como la disponibilidad de recursos adecuados.

167. Este último elemento parece haber sido subrayado sólo recientemente en las Naciones Unidas en relación con los derechos humanos. Hace apenas algunos años que la Comisión de Derechos Humanos trata de elaborar su propio programa de trabajo unificado a largo plazo, y fue en su último período de sesiones, el 31º, celebrado en 1975, cuando por su resolución 10 (XXXI) prestó una atención especial al problema de la coordinación entre los diferentes órganos y servicios del sistema de las Naciones Unidas cuya actividad guarda relación, en grado variable, con los derechos humanos. El hecho es que, durante un largo período, esas actividades, de índole principalmente normativa y ejercidas por un pequeño número de organismos, no presentaban problemas importantes en materia de establecimiento de prioridades y de

1/ Véase, por ejemplo, Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General, párr. 7.

2/ Plan de Acción Mundial sobre Población, párr. 14 b).

coordinación. Es evidente que la situación ha cambiado actualmente ya que simultáneamente las Naciones Unidas han ampliado el alcance de sus conceptos básicos sobre los derechos humanos -conceptos que abarcan desde ahora muchas cuestiones de carácter científico, tecnológico, demográfico y económico- y han diversificado sus métodos de acción; el control de la aplicación de las normas y las actividades de información, educación y asistencia reciben tanta o más atención que las tareas normativas. De ello resulta una mayor complejidad de los programas relativos a los derechos humanos y ciertas posibilidades de dispersión y duplicación. En consecuencia, la coordinación de las actividades relativas a los derechos humanos en el sistema de las Naciones Unidas ha pasado a ser, a la vez, más necesaria y más difícil de realizar.

168. De conformidad con la Carta, incumbe al Consejo Económico y Social, asistido por sus órganos subsidiarios, el Comité del Programa y de la Coordinación y el Comité Administrativo de Coordinación, la responsabilidad principal en cuanto a coordinar las actividades relativas a los derechos humanos y armonizar esas actividades con los programas en las esferas económica, social y cultural. No obstante, ésa es sólo una de las funciones del Consejo. Además, éste debe examinar a fondo todas las cuestiones de desarrollo económico, que se han vuelto, también ellas, de una extrema complejidad. Su estudio es tan absorbente que el Consejo decidió en principio, en su resolución 1768 (LIV) de 18 de mayo de 1973, dedicarles toda su atención en años alternados. El Consejo debe examinar asimismo el fondo de las cuestiones que le someten la Comisión de Desarrollo Social, la Comisión de Población, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, así como otros muchos órganos e instituciones. Al tener que hacer frente a lo que la Asamblea General ha denominado un "programa de trabajo extraordinariamente recargado" 3/, el Consejo, como se ha visto en el capítulo II, ha confiado funciones cada vez más importantes a su Comité del Programa y de la Coordinación. No obstante, este órgano ha subrayado las grandes dificultades que él mismo experimenta para desempeñar estas tareas, incluida en particular la coordinación en materia de derechos humanos. Actualmente, el Consejo Económico y Social prosigue sus esfuerzos de racionalización, conforme a la resolución 3341 (XXIX) de la Asamblea General y a su propia resolución 1768 (LIV), con miras a desempeñar de manera satisfactoria todo su mandato. En particular, en el párrafo 11 de la resolución 1768 (LIV) ha reafirmado su voluntad de continuar desempeñando sus tareas en materia de derechos humanos.

169. Se han examinado y se siguen examinando numerosas propuestas y sugerencias con miras a reforzar la capacidad del Consejo para desempeñar dichas tareas. A ese respecto, cabe mencionar en particular la resolución 1768 (LIV) del Consejo y la resolución 3341 (XXIX) de la Asamblea General en la que se considera la posibilidad de que se convoquen reuniones del Consejo según sea necesario durante todo el año, y se pide al Consejo que estudie las modificaciones que sean precisas en la modalidad actual de cooperación entre organismos. En el informe del Grupo de Expertos sobre la estructura del sistema de las Naciones Unidas 4/ figuran propuestas de gran alcance respecto del Consejo y sus tareas. De conformidad con la resolución 3362 (S-VII) de la Asamblea General, de 16 de septiembre de 1975, el Comité ad hoc de la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas ha

3/ Resolución 3341 (XXIX) de la Asamblea General de 17 de diciembre de 1974.

4/ E/AC.62/9.

comenzado su labor con miras a reforzar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para afrontar con eficacia los problemas de la cooperación económica internacional y el desarrollo, a la luz del Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

170. No es posible prejuzgar los resultados de ese nuevo examen a fondo de las estructuras y de los métodos relativos a la coordinación en las esferas económica, social y de los derechos humanos en las Naciones Unidas. Sin embargo, el Consejo, habida cuenta de la amplitud de su programa de trabajo, parece tender actualmente, conforme a su resolución 1768 (LIV), a "concentrar su atención en las cuestiones importantes" y a establecer "directrices y orientaciones adecuadas de política para las actividades del sistema de las Naciones Unidas".

171. En esas condiciones, cabe contemplar la posibilidad de que la coordinación relativa a los derechos humanos en las Naciones Unidas, sin dejar de estar sometida al examen general del Comité del Programa y de la Coordinación y del Consejo, sea objeto de manera creciente de las preocupaciones y trabajos de la División de Derechos Humanos, que se inspiran muy de cerca en las deliberaciones y las opiniones expresadas en los órganos gubernamentales y órganos de expertos que actúan en la esfera de los derechos humanos de conformidad con las disposiciones de la Carta, o que han sido establecidos con arreglo a las mismas.

172. La Comisión de Derechos Humanos debería asumir un papel importante a ese respecto, teniendo en cuenta los problemas de prioridades y de coordinación para el examen de los diversos temas incluidos en su programa. Esta sugerencia estaría en consonancia con las opiniones expresadas recientemente por el Secretario General sobre la coordinación en términos generales en lo que se refiere a la designación de un órgano "rector" (lead agency), en cada esfera, para todo el sistema ^{5/}. Tal enfoque tendría la ventaja, que sin duda es considerable, de confiar una gran parte de las tareas de coordinación relativas a los derechos humanos a órganos del sistema de las Naciones Unidas que tienen competencia principal y directa en el examen a fondo de esas cuestiones. La experiencia adquirida gracias a esos trabajos sustantivos, que por su naturaleza frecuentemente han llevado a la Comisión a estudiar las actividades conexas de otros órganos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, sin duda sería sumamente útil para comprender bien los problemas de coordinación relativos a los derechos humanos.

173. Además, en los últimos cinco años, en particular durante el examen del informe del Sr. Ganji, la Comisión ha prestado una atención cada vez mayor a los derechos económicos, sociales y culturales, lo que le ha permitido familiarizarse aún más con un gran número de actividades de los organismos autónomos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados en esas esferas. Por lo demás, en su último período de sesiones decidió mantener el examen de esas cuestiones en su programa de cada año y asignarle una prioridad elevada. Por otra parte, si el Consejo Económico y Social, haciendo uso de la facultad que le confiere el artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, transmitiese a la

^{5/} Véase, por ejemplo, el párrafo 25 c) del documento E/5524, de 30 de mayo de 1974.

Comisión de Derechos Humanos los informes de los organismos especializados presentados de conformidad con ese Pacto para que los estudiase e hiciese recomendaciones al respecto, la Comisión contaría con datos particularmente pertinentes en los que podría basarse para formular recomendaciones al Consejo, en particular sobre la coordinación relativa a los derechos económicos, sociales y culturales.

174. Ciertamente es que la Comisión de Derechos Humanos, como ella misma lo ha subrayado, también tiene dificultades para ejecutar un programa de trabajo cada vez más recargado. Se han hecho varias sugerencias con miras a mejorar la situación a este respecto; por ejemplo, acerca de la prolongación de los períodos de sesiones, la celebración de períodos de sesiones extraordinarios o complementarios, y un mayor empleo del método de los grupos de trabajo 6/. No obstante, esas dificultades parecen ser algo menos graves de lo que parecían hace dos o tres períodos de sesiones. Es razonable esperar que, gracias en particular a una mejor utilización del tiempo dedicado a las sesiones, al método de consultas oficiosas entre sus miembros, a la celebración de reuniones más frecuentes de su Mesa durante los períodos de sesiones dedicados especialmente a los problemas de la coordinación, y quizás, asimismo, al eventual reagrupamiento de algunos temas del programa, la Comisión estará en condiciones de dedicar el tiempo necesario al examen de los principales problemas de coordinación. Además, podría considerar la posibilidad de recabar la ayuda de la Subcomisión que, en su último período de sesiones, elaboró un programa de trabajo quinquenal que quizás le permita reservar ciertas sesiones para el examen de las cuestiones de coordinación.

175. Respecto de la cooperación entre las secretarías, no se advierte la necesidad de sugerir cambios sustanciales en la práctica actual. Esta práctica, que se caracteriza por una gran flexibilidad y el empleo de métodos exentos de formalismos, ha dado en conjunto resultados positivos. Sin duda se podrá seguir aplicándola en el futuro en un número de esferas bastante grande. En efecto, las cuestiones que se deben tratar se hacen más complejas, pero los servicios y los funcionarios que las tienen a su cargo en general siguen siendo los mismos durante períodos bastante largos, lo que facilita los contactos humanos y permite emplear esos métodos de coordinación rápidos y directos.

176. Los procedimientos del Comité Administrativo de Coordinación y de sus subcomités y grupos ad hoc siguen estando disponibles e indudablemente pueden ser de gran utilidad, ya que se trata de cuestiones particularmente complejas en las que son necesarios los intercambios a fondo de puntos de vista entre diversos servicios. Por ejemplo, tal podría ser el caso de ciertas cuestiones de coordinación con los organismos especializados con miras a la aplicación de los Pactos de derechos humanos.

177. Sin perjuicio de los trabajos futuros relativos a la reestructuración del sistema de las Naciones Unidas y la racionalización de los trabajos del Consejo, las opiniones y sugerencias contenidas en este último capítulo parecen ser, actualmente, aquéllas cuya aplicación permitiría llevar a cabo en las mejores condiciones una coordinación flexible y eficaz, basada en la experiencia sobre las cuestiones sustantivas en materia de derechos humanos, sin tener que crear órganos nuevos y, probablemente, sin consecuencias financieras importantes.

6/ Véanse, por ejemplo, los documentos E/CN.4/1168 y adiciones, y A/10235.